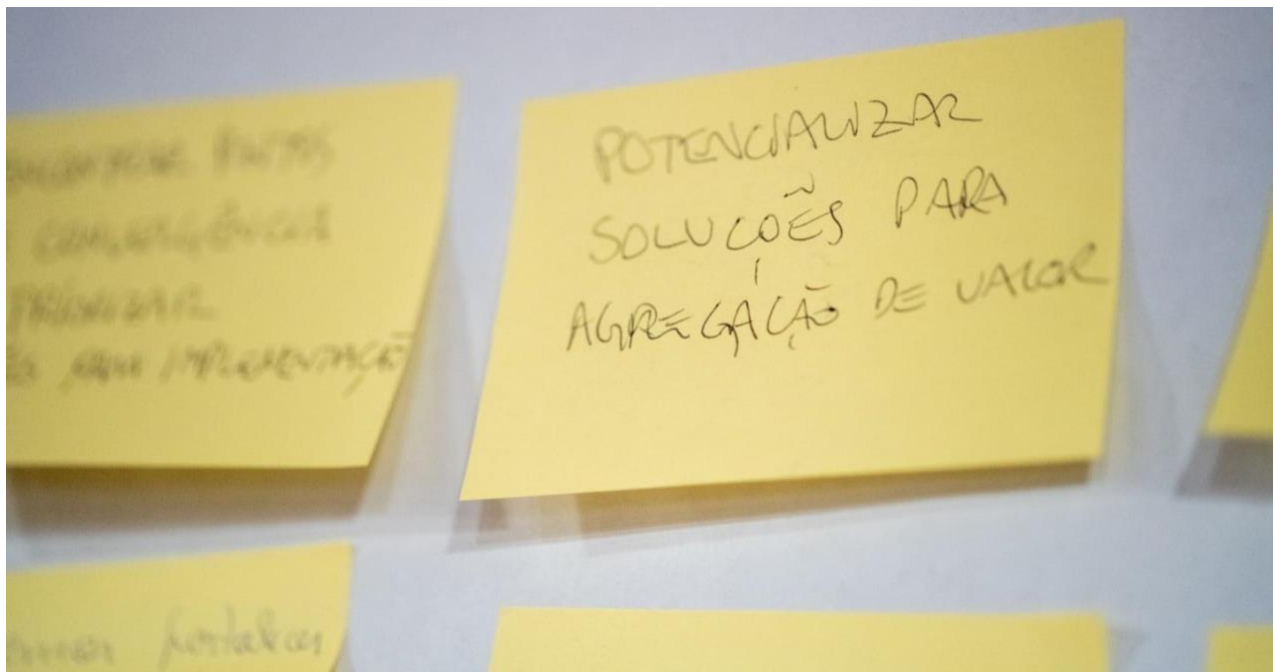


Reporte del Taller

Sociobioeconomías y Financiamiento de la Conservación en la Amazonía

Este documento reúne los debates y reflexiones de los participantes del taller "Sociobioeconomías y Financiamiento de la Conservación en la Amazonía".

Este es el **Reporte del Taller 1** del Proyecto "Poder de las Conexiones: Cosechando Lecciones y Fortaleciendo Coaliciones para la Conservación de la Amazonía".



Febrero de 2026



Reporte del Taller '**Sociobioeconomías y Financiamiento de la Conservación en la Amazonía**', celebrado entre el 28 y el 31 de mayo de 2025 en Nazaré Paulista, São Paulo, Brasil.

Organización: Programa de Conservación y Desarrollo Tropical de la Universidad de Florida (TCD/UF), en colaboración con la Fundación Moore.

Apoyo: Instituto de Investigación Ecológica (IPÊ).

Cómo citar este documento

Poder de las Conexiones (2026) Sociobioeconomías y Financiamiento de la Conservación en la Amazonía: Reporte del taller. Nazaré Paulista, São Paulo, Brasil.

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.18614230>

Contribuciones de los autores

Líderes/Expertos temáticos: Valladares-Padua, C., Blare, T. **Organización del taller:** Espada, A.L.V., Luna-Celino, V., Martins, C. **Concepción y diseño del taller:** Dain, J., Valladares-Padua, C., Blare, T., Useche, P., Kainer, K., Espada, A.L.V., Luna-Celino, V., Mello, D., Loiselle, B. **Generación de datos:** Blare, T., Breyer, F., Cayapa, R., Costa, A. D., Cwener, M., Dain, J., Espada, A. L. V., Espín, P., Esseboom, M., Farias, R., Loboguerrero, Luna-Celino, V. Mello, D., Nunes, A.C.G., Ortiz de Zevallos, A., Padua, C., Padua, S., Kainer, K., Koury, C. G., Serrão, M., Silva, N., Solano Cornejo, D., Useche, P., Witoto, V. **Captura de datos y borrador original:** Nunes, A.C.G. **Revisión y edición de borradores:** Blare, T., Valladares-Padua, C., Useche, P., Kainer, K., Luna-Celino, V., Espada, A.L.V. **Facilitación del taller:** Dain, J., Mello, D. **Fotos:** Cagiano, L., Espada, A.L.V. **Concepción del proyecto y captación de financiamiento:** Kainer, K., Loiselle, B., Dain, J., Useche, P.

1. Pan-Amazonía. 2. Emprendimiento comunitario. 3. Cadenas de valor. 4. Financiamiento de impacto. 5. Modelos de desarrollo colaborativo

Lista de Contenidos

<i>Presentación</i>	5
<i>Proceso de organización del taller</i>	8
<i>Objetivos del taller</i>	9
<i>Programación</i>	9
<i>Participantes y sus orígenes</i>	12
<i>Expectativas de los asistentes</i>	14
<i>Definiciones colectivas</i>	16
¿Qué entendemos por sociobioeconomía y financiamiento de la conservación?.....	16
Reflexiones colectivas	22
<i>Explorando las sociobioeconomías y el financiamiento de la conservación desde múltiples perspectivas</i>	24
Sociobioeconomías discutidas desde la perspectiva de organizaciones no gubernamentales	26
Financiamiento y sostenibilidad económica	29
Retos y estrategias para superar	30
Sociobioeconomías desde la perspectiva de las comunidades	31
Experiencia de ASPROC	32
Experiencia de Kallari	34
Los retos y estrategias	35
Prácticas y desafíos en la construcción de la sociobioeconomía amazónica	37
Iniciativas y contexto	37
Inclusión y transformaciones locales	40
Limpieza de productos y captura de valor	41
Financiamiento de la conservación	42
Financiamiento consciente	42
Diversidad de fondos, riesgos y el reto de modernizar la arquitectura financiera	43
Reuniendo el financiamiento de la conservación y la sociobioeconomía	47
<i>Enfoques escalables, éticos, inclusivos y equitativos</i>	50
Reflexiones colectivas	58
Género, equidad social y bienestar territorial en el financiamiento de la conservación y las sociobioeconomías	60
<i>Mapeo de redes</i>	67
Resumen de las redes mapeadas	68
Reflexiones colectivas sobre el valor de las redes	69
<i>Caminos para escalar la sociobioeconomía amazónica: financiamiento, autonomía y alianzas estratégicas</i>	71
<i>Cierre del taller</i>	79
<i>Anexo</i>	82
A. Programa completo y detallado del taller	82

Lista de siglas y abreviaturas

ATL	Campamento de Tierra Libre
ANMIGA	Articulación Nacional de Mujeres Guerreras Indígenas de Ascendencia
BNDES	Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social
CIP	Centro Internacional de la Papa
CGIAR	Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional
COP	Conferencia de las Partes ante las Naciones Unidas
ESCAS	Escuela de Conservación Ambiental y Sostenibilidad
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIINSA	Festival de Inversiones de Impacto y Negocios Sostenibles en la Amazonía
FUNBIO	Fondo Brasileño para la Biodiversidad
GEF	Instalación de Medio Ambiente Global
GIZ	Agencia Alemana de Cooperación Internacional
IBAMA	Instituto Brasileño de Medio Ambiente
MIT	Massachusetts Institute of Technology
Moore	Fundación Gordon y Betty Moore
NDC	Contribuciones Determinadas a nivel Nacional
ONG	Organización no gubernamental
R&D	Investigación y Desarrollo
RD&I	Investigación, Desarrollo e Innovación
PNAE	Programa Nacional de Alimentación Escolar
IPÊ	Instituto de Investigación Ambiental
PSA	Pago por servicios ambientales
REDD	Reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal
RDS	Reserva de Desarrollo Sostenible
TAC	Plazo de Ajuste de Conducta
TCD	Programa de Estudios en Conservación y Desarrollo Tropical
UF	Universidad de Florida
VET	Valor económico total

Presentación

Entre el 28 y el 31 de mayo de 2025, en Nazaré Paulista (SP), Brasil, líderes comunitarios, investigadores, inversores y representantes de organizaciones públicas y privadas se reunieron en el *Taller de Sociobioeconomías y Financiamiento de la Conservación en la Amazonía*. Este documento es un registro de las ideas, tensiones y caminos que surgieron en busca de una economía más justa arraigada en el bosque.

El taller se llevó a cabo dentro del marco del proyecto *Poder de las Conexiones – Cosechando Lecciones y Fortaleciendo las Conexiones para la Conservación de la Amazonía*, una iniciativa del Programa de Conservación y Desarrollo Tropical (TCD) de la Universidad de Florida (UF), en colaboración con el Instituto de Investigación Ecológica (IPÊ) y con apoyo financiero de la Fundación Gordon y Betty Moore.

El proyecto se basa en la premisa de que la Amazonía, uno de los ecosistemas más biodiversos y relevantes del planeta, está profundamente conectado con los sistemas sociales, políticos y económicos globales. Los cambios en las políticas internacionales, las decisiones de inversión o los patrones de consumo en otras partes del mundo afectan directamente a los pueblos y territorios amazónicos. Por ello, la propuesta central del proyecto es promover procesos de aprendizaje colectivo y fortalecer coaliciones y redes de colaboración entre países panamazónicos, conectando el conocimiento académico, tradicional y comunitario.

El proyecto reconoce que la conservación efectiva de la Amazonía solo puede lograrse con los amazónicos y no a pesar de ellos. Así, se valoran los conocimientos, prácticas y formas de vida desarrolladas por los pueblos indígenas, las comunidades tradicionales y las organizaciones locales, que ofrecen soluciones innovadoras y replicables a los retos de la sostenibilidad.

El proyecto comenzó en enero de 2025 y finaliza en septiembre de 2026 e incluye una conferencia internacional en Gainesville (EE. UU.) en febrero 2026 con la participación de líderes temáticos y representantes de los socios implicados. Durante este periodo, se celebrarán cinco talleres temáticos en diferentes países de la Amazonía:

1. Sociobioeconomías y financiamiento de la conservación (Brasil, mayo de 2025);
2. Transformando instituciones para empoderar a la próxima generación de líderes en conservación de la Amazonía (Bolivia, julio de 2025);
3. Gestión colaborativa centrada en los pueblos indígenas y comunidades locales (Brasil, septiembre de 2025);
4. Innovaciones en el proceso de investigación (Perú, diciembre de 2025);
5. Derechos indígenas e instrumentos de gobernanza (Ecuador, enero de 2025).

El taller recogido en este artículo fue el primero del ciclo, centrado en ampliar la escala de las sociobioeconomías y debatir mecanismos de financiamiento para la conservación. Participaron representantes de organizaciones de la sociedad civil, asociaciones comunitarias, universidades y el sector privado, componiendo un espacio plural para el intercambio, la escucha y la construcción colectiva.

Durante la apertura del evento, la investigadora Karen Kainer, una de las coordinadoras del proyecto, reforzó la idea de que se trata de un esfuerzo global-local, con un impacto no solo en la Amazonía, sino también en agendas internacionales. Por ello, el proyecto pretende compartir las soluciones creada por los pueblos amazónicos, conectando experiencias y multiplicando caminos para la conservación y el desarrollo territorial sostenible.

Aquí destacamos las principales actividades, momentos y contenidos discutidos por los participantes y grabados por el equipo de la Universidad de Florida. Esperamos que esta información pueda contribuir al fortalecimiento de los procesos de gobernanza y desarrollo socioambiental en la región.

¡Feliz lectura!

Proceso de organización del taller

Este taller, al igual que los otros cuatro talleres temáticos del proyecto POC, fue fruto de la colaboración entre los líderes temáticos y el equipo de la Universidad de Florida (UF). Los líderes temáticos fueron seleccionados con varios meses de antelación por su amplia experiencia en la Amazonía y en el tema específico del taller. A partir de entonces, mediante reuniones semanales, ellos y el equipo de la UF dieron forma al evento: primero definiendo conjuntamente los objetivos y luego elaborando la lista de participantes, seleccionados por la relevancia de sus conocimientos y su enfoque de acción.

Unos meses antes del taller, también se formó el equipo de facilitación, liderado por dos personas: el facilitador del equipo de la UF y un facilitador externo de un país amazónico, este último también identificado por el equipo organizador del taller. Con los objetivos definidos y los participantes confirmados, este equipo diseñó la agenda, que posteriormente fue revisada y validada por todo el grupo organizador.



Figura 1 Descripción detallada del proceso de organización de los talleres realizados en el marco del proyecto "Poder de las conexiones".

Durante el taller, la facilitación se llevó a cabo con un enfoque flexible y participativo, asegurando que cada participante pudiera contribuir significativamente a los debates. Cada día, e incluso a veces durante las sesiones, el equipo organizador se reunió brevemente para reflexionar, evaluar el desarrollo del proceso y, de ser necesario, realizar ajustes a la agenda sobre la marcha.

Finalmente, tras el taller, el equipo organizador trabajó en los resultados, que se compartieron con los participantes para su validación en una reunión virtual. Este fue un proceso iterativo, que se perfeccionó y fortaleció con cada taller.

Objetivos del taller

El objetivo principal del taller fue promover un espacio de diálogo transfronterizo e intercultural entre líderes comunitarios, investigadores, representantes de ONG, el sector privado y las instituciones públicas de diferentes países panamazónicos. La propuesta era fomentar el intercambio de experiencias, la reflexión colectiva y la construcción de conexiones en torno a dos grandes ejes temáticos: sociobioeconomías y financiamiento de la conservación. Los organizadores destacaron que, aunque estos temas han cobrado relevancia individual en la Amazonía en los últimos años, rara vez se discuten de forma articulada. Por ello, el taller tuvo como innovación el enfoque integrado de estos dos campos, buscando comprender cómo pueden complementarse para fortalecer los modelos de desarrollo sostenible que concilien la conservación y la justicia y efectividad socioeconómica.

Se establecieron dos objetivos principales para guiar el trabajo a lo largo de la semana:

1. Intercambiar y difundir experiencias sobre iniciativas innovadoras y exitosas en sociobioeconomía y financiamiento para la conservación en la Amazonía;
2. Fortalecer y catalizar las redes de colaboración existentes entre países amazónicos, estimulando asociaciones y proyectos conjuntos que amplíen el impacto territorial de las experiencias discutidas.

Programación

El taller se estructuraba en torno a cuatro ejes progresivos, cada uno con un tema central:

Día 1: Conceptos y definiciones

El grupo se centró en el reto de construir una definición compartida de sociobioeconomía, reconociendo la diversidad de interpretaciones y experiencias que existen en diferentes contextos amazónicos.

Día 2: Estudios de caso y entrevistas cruzadas

Cada participante tuvo la oportunidad de presentar, en formato de entrevista, el trabajo que realiza en sus territorios e instituciones, promoviendo la escucha atenta y el aprendizaje mutuo entre sectores (comunidades, ONG, sector privado y academia).

Día 3: Desafíos para escalar

El objetivo era reflexionar sobre lo que significa ampliar la escala de las sociobioeconomías, ya sea en términos de impacto, cobertura territorial, número de beneficiarios o influencia política, y cuáles son los obstáculos que se enfrentan en este proceso.

Día 4: Caminos futuros y propuestas conjuntas

El último día, los participantes debatieron estrategias para la continuidad de la colaboración, la identificación de sinergias y propuestas que puedan llevarse a cabo colectivamente, incluyendo en los próximos talleres del proyecto.

Durante todo el taller, se valoró la escucha activa como la metodología principal, en un entorno diseñado para ser informal, acogedor y horizontal, respetando los diferentes ritmos e idiomas (portugués, español e inglés). Los organizadores reforzaron la importancia de que cada participante aporte y se lleve consigo nuevas ideas, perspectivas enriquecedoras y, sobre todo,

posibles alianzas para futuras acciones. Un resumen del programa y los temas se describe en la Tabla 1. El calendario completo y detallado está en el Anexo A.

Tabla 1 Resumen del programa completo del taller 'Sociobioeconomías y Financiamiento de la Conservación'.

Día 1 – 28 de mayo de 2025 Directrices y construcción de confianza	
MAÑANA 7:30-8:20 Desayuno 8:30 Apertura • Bienvenidos de Claudio y Suzana Padua a IPÊ (15 min.) • Welcome de Karen Kainer de UF/Moore – (10 min.) • Presentación de los facilitadores – Denyse Mello y Jon Dain 09:00 Presentaciones personales de los participantes 09:30 Bienvenida a los líderes temáticos Claudio Padua (IPE - Brasil) y Trent Blare (Centro Internacional de la Papa - Ecuador) (10 min) 9:45 Resumen del proyecto y contexto del taller por Karen Kainer 10:05 Objetivos, agenda y preguntas orientadoras del taller 10:50 Definición de términos: "sociobioeconomía" y financiamiento de la conservación TARDE 12:00 Almuerzo 14:00 Sesión plenaria y presentación de los grupos 15.50 Debate plenaria sobre las similitudes en los conceptos de sociobioeconomía y financiamiento de la conservación 16:45-17:00 Conclusión 19:00 Cena	
Día 2 – 29 de mayo de 2025 Explorando los desafíos: Identificando tensiones y puntos de influencia	
MAÑANA 7:30-8:20 Desayuno 8:30 Inicio • Breve repaso del Día I e Introducción a la Agenda del Día II + Preguntas Guía 09:00 Panel de panel: Trent Blare entrevista a representantes de ONG: • Carlos Koury - IDESAM • Paulina Espin – TRIAS Ecuador 09:40 Panel: Claudio Padua entrevista a representantes de la comunidad • Adevaldo Dias – Memorial Chico Mendes • Ruth Cayapa – Asociación Kallari Panel de las 11:00: Trent Blare entrevista a representantes del sector privado • Andrea Ortiz de Zevallos – Despensa Amazónica • Claudio Padua – Biofilica e IPÊ	

TARDE 12:00 Almuerzo 13:50 Panel de conversación: Claudio Padua entrevista Sector privado/Financiamiento de la conservación • Marcelo Cwerner – Amazon Investor Coalition • Manoel Serrão Bores de Sampaio - FUNBIO 14:55 Panel: Pilar Useche entrevista a investigadores • David Solano Cornejo • Renato Farias 16:05 Análisis de las entrevistas del panel (en grupos): identificando qué funcionó o no entre las iniciativas presentadas 16:40 Plenaria: los grupos presentan sus conclusiones 17:15 Discusiones finales y conclusión 19:00 Cena Convivencia de las 20:00
Día 3, 30 de mayo de 2025 Enfoques escalables, éticos, inclusivos y equitativos
MAÑANA 7:30-8:20 Desayuno 8:30 am En casa • Revisión del día anterior y presentación de la agenda del tercer día 08:45 Actividad grupal: Discusión de los resultados de la sesión del día anterior 09:35 Debate en plenaria 10:40 Panel: Pilar Useche entrevistas sobre género, equidad, territorialidad e integración • Mayra Esseboom - Centro de Investigación Agrícola en Surinam • Vanda Witoto – Instituto Witoto • Antonio Loboguerero - Fundación Etnollano TARDE 12:00 Almuerzo 13:45 Plenaria – Recogiendo lecciones de las iniciativas presentadas en los paneles: desafíos/tensiones para la escalabilidad de las sociobioeconomías 15:45 Mapeando redes de colaboración, coaliciones y alianzas 17:30 Debates y conclusiones finales 19:00 Cena
Día 4 – 31 de mayo de 2025 De la inspiración a la acción
MAÑANA 7:30-8:20 Desayuno 8:30 Inicio

- Revisión del día anterior y presentación del cuarto día del orden del día

09:15 Plenaria Facilitada: Recursos para escalar y avanzar

11:00 Resumen y conclusiones

12:25 Cierre

Participantes y sus orígenes

El taller contó con un grupo diverso de 24 participantes que viven y trabajan en cuestiones de sociobiodiversidad y financiamiento de la conservación en la región amazónica. Los participantes forman parte de organizaciones no gubernamentales (ONG), universidades, comunidades y el sector privado.

Tabla 2 Lista completa de participantes presentes en el taller 'Sociobioeconomía y financiamiento de la Conservación'.

Nombre	Institución	País de operación	Correo electrónico
Adevaldo Dias da Costa	Memorial Chico Mendes	Brasil	adevaldo13@hotmail.com
Claudio Padua	Instituto de Investigación Ecológica - IPÊ	Brasil	cpadua@ipe.org.br
Andrea Ortiz de Zevallos	Despensa Amazónica	Perú	andrea@despensamazonica.org
Trent Blare	Centro Internacional de Papa - CIP / CGIAR	Ecuador	trent.blare@cgiar.org
Antonio Loboguerrero	Fundación Etnollano	Colombia	antonio@fundacionetnollano.org
Carlos Gabriel Koury	Instituto para la Conservación y el Desarrollo Sostenible - Idesam	Brasil	carlosgabriel@idesam.org
Ana Luiza Violato Espada	Universidad de Florida - UF	Brasil	violatoespada@ufl.edu
David Solano Cornejo	Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas - UPC	Perú	dadadi96@gmail.com
Denyse Mello	Consultora	Brasil	d.mello@cifor-icraf.org
Floriana Breyer	Instituto de Investigación Ecológica - IPÊ	Brasil	floriana.breyer@ipe.org.br
Jonathan Dain	Universidad de Florida - UF	EE.UU.	jdain@latam.ufl.edu
Angelica Gouveia	Universidad de Florida - UF	Brasil	angelica.gouveia@ufl.edu
Manoel Serrão	Fondo Brasileño de Biodiversidad - FUNBIO	Brasil	manoel.serrao@FUNBIO.org.br
Marcelo Cwener	Amazon Investor Coalition	Brasil	marcelo.cwerner@gmail.com

Mayra Esseboom	Centro de Investigación Agrícola en Surinam - CELOS	Surinam	m.esseboom@gmail.com
Natali Silva	Imaflora/Líderes emergentes de la vida silvestre en la Red de Conservación de la Vida Silvestre - WCN	Brasil	Natali@imaflora.org
Paulina Espín	ONG Trias	Ecuador	paulina.espin@trias.ngo
Karen Kainer	Universidad de Florida - UF	EE.UU.	kkainer@ufl.edu
Renato Farias	TRUST Consulting	Brasil	renato@consultoriatrust.com
Ruth Cayapa	Asociación Agro Artesal de Producción de Bienes Agrícolas, Pecuarios y Piscícolas de Napo "Kallari"	Ecuador	presidencia@kallari.com.ec
Suzana Padua	Instituto de Investigación Ecológica - IPÊ	Brasil	suzana@ipe.org.br
Pilar Useche	Universidad de Florida - UF	Colombia	useche@ufl.edu
Vanessa Luna	Universidad de Florida - UF	Perú	lunacelino.dv@ufl.edu
Vanda Witoto	Instituto Witoto	Brasil	vandawitoto@gmail.com

La ronda de presentaciones se basó en un mapa del bioma amazónico, en el que cada participante utilizó pequeñas notas de colores para indicar su origen y área de operación en la Amazonía (Figura 2). Al taller asistieron representantes de todos los países amazónicos, excepto Bolivia, Venezuela y Guyana.



Figura 2 Origen y área de actividad de los participantes en el taller. Los colores indican los países de operación: azul, Ecuador; verde, Colombia y Surinam; Rosa, Perú; y amarillo, Brasil.

Expectativas de los asistentes

Al inicio del taller, los participantes compartieron sus expectativas respecto al evento, revelando una gran diversidad de intereses y motivaciones, pero también una convergencia en torno a temas clave para fortalecer la sociobioeconomía en la Amazonía.



Figura 3 Participante durante el intercambio de expectativas para el taller.

Uno de los principales enfoques fue el intercambio de experiencias y el aprendizaje colectivo, con interés en aprender sobre buenas prácticas, errores e innovaciones en progreso en diferentes territorios amazónicos. Muchos expresaron su deseo de aprender de las iniciativas implementadas en otros países, especialmente aquellas que implican integración de género, juventud y superar desafíos como actividades ilegales, neoextractivismo y presión por las monoculturas.

Otro tema recurrente fue la creación y fortalecimiento de redes de colaboración entre actores panamazónicos. Los participantes mostraron un gran interés en establecer alianzas institucionales, promover intercambios y ampliar el diálogo. La idea de construir alianzas para proyectos transnacionales y fomentar el networking estuvo presente en varios testimonios.

Las expectativas también reflejaban la necesidad de profundizar en la comprensión conceptual y práctica de la sociobioeconomía, incluyendo su viabilidad en contextos complejos y su inserción en el sistema económico formal. Los participantes cuestionaron cómo hacer este modelo más eficaz, inclusivo y conectado con las políticas públicas, los sistemas de crédito y las estrategias de financiamiento.

En este sentido, el acceso a el financiamiento y la valoración de los productos forestales aparecieron como temas estratégicos. Los participantes se sintieron motivados para entender cómo los proyectos de carbono, los fondos climáticos y las nuevas formas de inversión pueden apoyar la sociobioeconomía, así como estrategias para añadir valor a los productos y rediseñar la narrativa del riesgo asociada a invertir en la Amazonía.

Otros puntos destacados por los participantes incluyeron la necesidad de comprender las barreras regulatorias, el intercambio de modelos de gobernanza respetuosos con las comunidades locales y el fortalecimiento institucional en sus propios territorios. Finalmente,

surgió la preocupación por la inclusión de poblaciones vulnerables, especialmente en contextos urbanos, lo que amplió el alcance de la sociobioeconomía como una propuesta transformadora y no excluyente.

Tabla 3 Categorías de expectativas de los participantes compartidas al inicio del taller.

Categoría	Temas y expectativas relacionados
1. Intercambio de experiencias y aprendizaje	Aprender sobre buenas prácticas y fracasos, aprende de otros países y territorios, acceder a ideas inspiradoras, conectar con universidades e investigadores.
2. Redes y alianzas panamazónicas	Crear y fortalecer redes de colaboración, promover intercambios, formar alianzas para proyectos, cooperación entre comunidades e instituciones.
3. Fortalecimiento de la sociobioeconomía	Debatir y profundizar el concepto, aplicarlo a contextos desafiantes (género, juventud, violencia), evitar las monoculturas, pensar en la inclusión o la transformación sistémica.
4. Valor añadido y cadenas de valor	Aportar valor a los productos forestales, evitar el neo-extractivismo, conectar las cadenas de producción con los mercados, reposicionar el riesgo de inversión.
5. Financiamiento y economía formal	Entender cómo acceder al crédito y al financiamiento climático, integrar la sociobioeconomía en la economía formal, acelerar el financiamiento y la innovación.
6. Políticas y gobernanza	Comprender las barreras regulatorias, debatir modelos de escala e impacto, reflexionar sobre la priorización y la transformación sistémica.
7. Inclusión y justicia socioambiental	Incluir a las poblaciones urbanas y vulnerables, considerar cuestiones de género y juventud, abordar economías ilegales a través de la sociobioeconomía.

Definiciones colectivas

¿Qué entendemos por sociobioeconomía y financiamiento de la conservación?

El taller comenzó con una actividad reflexiva y participativa, orientada a la construcción colectiva de significados en torno a dos conceptos centrales de la reunión: sociobioeconomía y financiamiento de la conservación. Inicialmente, se invitó a los participantes a escribir individualmente lo que cada uno entendía por estos términos, tanto desde su perspectiva personal como desde el desempeño de sus organizaciones.



Figura 4 Participantes durante un momento individual de reflexión sobre la definición de los términos que guían el taller.

La actividad se guió por cuatro preguntas orientadoras:

1. ¿Qué significa la sociobioeconomía para ti y tu organización?
2. ¿Qué significa el financiamiento de conservación para ti y tu organización?
3. ¿Cuál es tu conexión personal con estos temas?
4. ¿Qué aportas al taller para compartir con los demás participantes?

Tras esta etapa, los participantes se reunieron en pequeños grupos, por país, para compartir sus reflexiones y construir definiciones colectivas.



Figura 5 Participantes durante una discusión grupal sobre conceptos de sociobioeconomía.

El grupo formado por participantes de Perú destacó que la sociobioeconomía debe partir del uso sostenible de la naturaleza, incorporando el respeto a la biodiversidad, los ciclos de producción y el conocimiento local. Para ellos, superar las brechas productivas, así como una conexión justa con los mercados, son componentes esenciales para garantizar la distribución equitativa de los beneficios derivados de esta economía.

El grupo de participantes de Ecuador, por su parte, definió la sociobioeconomía como un sistema de intercambios basado en el uso responsable de los recursos naturales, orientado a la generación de ingresos dignos y al bienestar de las comunidades. La diversidad cultural y la conservación de los ecosistemas se señalaron como dimensiones inseparables de esta práctica económica. Al reflexionar sobre el financiamiento de la conservación, enfatizaron la importancia del reconocimiento económico de los servicios ecosistémicos y la necesidad de integrar la toma de decisiones con los criterios de equidad. El grupo enfatizó que la sociobioeconomía es una práctica ancestral que ahora está ganando nombre, y su difusión requiere diálogo con diferentes públicos, desde productores hasta académicos. Según el grupo, esta economía ya existe y el reto es dar visibilidad a otras posibles formas de reconocimiento y financiamiento, que no se limiten a la lógica de consumo del Norte global.

En el grupo de Surinam, enfatizaron que la sociobioeconomía debe articular tres dimensiones fundamentales: económica, social y biológica. Argumentaron que generar ingresos no puede ser el único objetivo; Es necesario garantizar la responsabilidad social y la sostenibilidad. También reflexionaron sobre las formas de organización colectiva y cómo reconciliarlas con formas de vida alternativas, como las de los productores de subsistencia y comunidades

específicas como los menonitas. En cuanto al financiamiento de la conservación, argumentaron que estas deberían estar alineadas con los valores indígenas y comunitarios, para que la inserción en el mercado no se convierta en un factor de explotación o agotamiento de la vida diaria de estos grupos.



Figura 6 Participantes durante la presentación de las conclusiones de la discusión en pequeños grupos.

El grupo de participantes de Colombia afirmó que no existe una única sociobioeconomía, sino múltiples expresiones basadas en la diversidad de principios, territorios y valores. Para ellos, esta economía debería estar al servicio de la naturaleza, no al revés, y presentarse como una alternativa a los modelos convencionales, proponiendo una economía de abundancia. Destacaron el carácter colectivo y la apreciación del compartir, la reciprocidad y la complementariedad. También subrayaron que la sociobioeconomía debe promover el bienestar colectivo, la autonomía, el diálogo intercultural y la valoración del conocimiento local y los servicios ecosistémicos. Subrayaron que es necesario promover procesos de co-innovación que combinen tecnologías ancestrales con innovaciones modernas, incluyendo desafiar los sistemas convencionales de innovación industrial.

Los participantes brasileños formaron dos grupos. El primer grupo definió la sociobioeconomía como un conjunto de actividades económicas que fortalecen la relación entre los seres humanos y la naturaleza, promoviendo la conservación de la biodiversidad, el bienestar y la generación de ingresos justos. Hubo consenso sobre la necesidad de que estas actividades también sean rentables, argumentando que la viabilidad económica es esencial para garantizar inversiones y acceso a los mercados. La definición de financiamiento para la conservación, a su vez, giraba en torno a la idea de mecanismos financieros que debían ser accesibles, justos y orientados a promover y proteger la naturaleza. Los participantes subrayaron la importancia de considerar los tipos de interés y las barreras de acceso, que a menudo son insuperables. También destacaron que es importante explicar a qué grupos sociales se pretende alcanzar con estos financiamientos, ya que omitir tales recortes implica mantener la exclusión de los más

vulnerables. También se discutió la amplitud de los términos, prestando atención al riesgo de apropiación por parte de sectores que contradicen sus principios, como la soja y la ganadería.



Figura 7 Participantes construyendo definiciones de sociobioeconomía y financiamiento de conservación.

En el segundo grupo en Brasil, la sociobioeconomía se entendía como parte de un sistema más amplio – social, ambiental y económico – orientado al bienestar de poblaciones vulnerables, basado en el uso sostenible de los recursos naturales y con resultados efectivos para la conservación. Subrayaron que la bioeconomía debe respetar los límites del territorio y reconocer las economías existentes, evitando la reproducción de lógicas extractivas o explotadoras. Los participantes debatieron los verdaderos límites de la sociobioeconomía frente a las presiones de los sistemas económicos más amplios y las amenazas medioambientales y sociales, y propusieron que se entendiera en el contexto de un sistema más complejo e interconectado.

En cuanto al financiamiento de la conservación, el grupo propuso que se tratan de contribuciones públicas o privadas, reembolsables o no, que permiten acciones de conservación y reducen las desigualdades. El grupo subrayó que es esencial que estas inversiones promuevan la justicia social, ya que a menudo quienes más conservan son quienes viven en mayor pobreza y exclusión. Reflexionaron sobre los desafíos burocráticos que dificultan el acceso a recursos para la conservación, comparándolos con la facilidad de obtención de inversiones destinadas a la degradación. También advirtieron sobre la construcción simbólica de la conservación como algo asociado a la pobreza y destacaron la importancia de valorar el papel estratégico de la sociobioeconomía en tiempos de crisis, como el suministro durante la huelga de camioneros en Brasil.



Figura 8 Participantes durante discusiones en grupos pequeños.

Las definiciones presentadas por los grupos demuestran la riqueza conceptual y la pluralidad de experiencias en torno a los dos ejes centrales del taller. Aunque cada grupo ha desarrollado una comprensión situada y contextualizada, emergen elementos convergentes: la sociobioeconomía se reconoce como una práctica existente, basada en el conocimiento local, la colectividad y el uso sostenible de los recursos naturales, mientras que el financiamiento de la conservación se considera un instrumento que debe garantizar un apoyo justo, accesible y eficaz a las comunidades e iniciativas que promueven la conservación en la Amazonía. Las reflexiones de los participantes también señalan la urgencia de proteger estos conceptos de usos oportunistas, reafirmando su compromiso con la equidad, la biodiversidad y la profunda transformación de los modelos económicos actuales.

Tabla 4 Resumen de las definiciones de sociobioeconomía y financiamiento de la conservación presentadas durante el taller.

País	Definición Sociobioeconómica	Definición de Financiamiento para la Conservación
Perú	Uso sostenible de la naturaleza en relación con la biodiversidad, los ciclos de producción y el conocimiento local. Distribución equitativa de beneficios y conexión justa con los mercados.	Garantizar que los agentes económicos dispongan de recursos financieros (no reembolsables ni reembolsables) para preservar los servicios ecosistémicos, con el fin de garantizar su existencia para las futuras generaciones.

Colombia	Múltiples expresiones basadas en la diversidad de valores y territorios. Economía de abundancia centrada en la naturaleza y el bienestar colectivo, con diálogo intercultural.	Promoción de la autonomía, apreciación del conocimiento local y coinnovación entre tecnología ancestral y moderna.
Ecuador	Un sistema de intercambios basado en el uso responsable de los recursos naturales, con un enfoque en ingresos dignos, bienestar, diversidad cultural y conservación de ecosistemas.	Reconocimiento económico de los servicios ecosistémicos y la necesidad de integrar la toma de decisiones con los criterios de equidad.
Surinam	Articulación de las dimensiones económica, social y biológica. Generación de ingresos con responsabilidad social y sostenibilidad, respetando formas alternativas de vida.	Alineación con los valores indígenas y comunitarios, evitando que el mercado conduzca a la explotación o agotamiento de las comunidades.
Brasil 1	Conjunto de actividades económicas que fortalecen la relación entre los seres humanos y la naturaleza, promoviendo la conservación de la biodiversidad, el bienestar y la generación de ingresos justos.	Mecanismos financieros accesibles, justos y explícitos respecto a los grupos sociales beneficiados. Cuidado con la malversación por parte de sectores contradictorios.
Brasil 2	Forma parte de un sistema más amplio – social, ambiental y económico – orientado al bienestar de las poblaciones vulnerables, basado en el uso sostenible de los recursos naturales y con resultados efectivos para la conservación.	Contribuciones a la inversión — públicas o privadas, reembolsables o no— que permiten acciones para conservar y reducir desigualdades.

Reflexiones colectivas

Tras la presentación de las definiciones construidas por cada grupo, los participantes se reunieron para mantener una discusión abierta sobre qué más les llamó la atención en las diferentes contribuciones y qué puntos comunes se podían identificar. El diálogo reveló la complejidad del tema y la multiplicidad de interpretaciones sobre sociobioeconomía y financiamiento de la conservación, reforzando que estos son conceptos en construcción, marcados por disputas, cosmovisiones y experiencias territoriales.

El grupo destacó que, al posicionarse como agentes activos en la formulación del concepto de sociobioeconomía, es esencial que este proceso incorpore los dolores históricos de los pueblos explotados por los modelos económicos dominantes. Los participantes reconocieron que toda economía está inevitablemente relacionada con el mercado, pero que la diferencia radica en la capacidad de proponer alternativas que destaquen lo que necesita transformarse, tanto en las relaciones de poder como en los paradigmas productivos. La sociobioeconomía, desde esta perspectiva, debe ir más allá de las soluciones técnicas, siendo una respuesta política y ética arraigada en experiencias territoriales e históricas.

Los participantes enfatizaron que los paradigmas clásicos de la economía (como el capitalismo y el socialismo) pertenecen a una matriz de pensamiento occidental y, por tanto, no responden plenamente a las realidades de la Amazonía y otros territorios forestales. En este contexto, los participantes defendieron la sociobioeconomía como un rescate del conocimiento tradicional y de las formas ancestrales de vida, que ya operaban según lógicas integradas de cuidado del medio ambiente y la justicia social. Por tanto, se trata de reconocer y fortalecer los sistemas de conocimiento no occidentales como bases legítimas para construir una nueva economía.

La discusión ha avanzado hacia espacios de negociación internacional, como la Conferencia de las Partes (COP), que tendrá su próxima edición en la Amazonía. El colectivo reconoció la oportunidad simbólica de este evento, pero expresó un fuerte escepticismo sobre su efectividad real. Se consideraba que, a pesar de su visibilidad, estos foros a menudo excluían a las voces más directamente involucradas en la defensa de los territorios, especialmente los pueblos indígenas, las mujeres y las poblaciones negras. Los participantes reiteraron la necesidad de garantizar espacios para la toma de decisiones para estas voces y exigir políticas públicas estructuradas que sostengan transformaciones profundas y duraderas.

El taller también abordó formas de fortalecer la capacidad de defensa de la sociedad civil. Se destacó la importancia de formar alianzas estructuradas, redes de redes y articulaciones regionales capaces de dialogar con gobiernos e influir directamente en agendas. Se señaló que la organización de la sociedad civil en estructuras permanentes y coordinadas fue esencial para garantizar la continuidad y el impacto. También se defendió la inversión en trabajo de base y el fortalecimiento de redes locales como mecanismos para garantizar la arraigamiento y legitimidad de las propuestas.

Un punto central de la discusión grupal fue el reto de ampliar la movilización en torno a la sociobioeconomía. La reflexión de los participantes giró en torno a la idea de hacer que este campo sea tan visible como las narrativas dominantes del agronegocio, que operan con una fuerte inversión en comunicación. Surgió la provocación: ¿sería posible transformar la conservación y las formas de vida sostenibles en algo tan "popular" como las campañas mediáticas agroindustriales? La respuesta del grupo fue realista: hay abundancia de conocimiento, pero falta una articulación estratégica y un liderazgo que integren los esfuerzos y comuniquen la propuesta de forma clara. El grupo señaló una necesidad urgente de coordinación y planificación colectiva a largo plazo.



Figura 9 Panel reunido con las definiciones de sociobioeconomía y financiamiento de la conservación presentadas por los participantes.

El grupo criticó la actuación de las universidades, que a menudo acumulan conocimiento sin distribuirlo de forma accesible o comprometida. Se mencionó que, cuando hay financiamiento externa, los investigadores pueden contribuir técnicamente, pero las iniciativas autónomas para compartir con comunidades y territorios son raras. Por tanto, la construcción conceptual de la sociobioeconomía debe ser clara, democrática y estar disponible para los múltiples actores sociales que la construyen en la práctica.

Otra preocupación señalada por los participantes fue el desperdicio de recursos y esfuerzos en iniciativas específicas, sin continuidad. Se recordaron varios ejemplos de proyectos interrumpidos, con estructuras abandonadas e impactos insostenibles, caracterizando lo que se llamó "cementorios de proyecto". Esta dinámica se entendió como resultado de la falta de articulación entre las agendas, la escasez de financiamiento perenne y la ausencia de una estrategia integrada.

A pesar de las dificultades identificadas, el grupo terminó la ronda con una perspectiva constructiva. Se reconoció que el taller representaba un momento poderoso de escucha, intercambio y construcción conjunta de ideas. La articulación generada entre los participantes, los aprendizajes compartidos y la claridad sobre los desafíos forman una base sólida para acciones futuras. Se señalaron como formas viables y necesarias de lograr transformaciones reales y sostenibles el compartir responsabilidades, coordinar estrategias y fortalecer la confianza mutua.

Explorando las sociobioeconomías y el financiamiento de la conservación desde múltiples perspectivas

El segundo día del taller se dedicó a un conjunto de entrevistas temáticas. El objetivo era profundizar en la comprensión colectiva de las sociobioeconomías amazónicas y el financiamiento de la conservación, desde diversas perspectivas – ONG, comunidades y sector privado – y promover conexiones entre estos campos.

Se realizaron cinco rondas de entrevistas, divididas a lo largo del día, guiadas por tres ejes principales:

1. Sociobioeconomías, basadas en el tipo de organización (ONG, comunidades, sector privado)
2. Financiamiento de la conservación
3. Conexiones entre sociobioeconomías y financiamiento de la conservación

La primera ronda de entrevistas del evento abordó el tema de las sociobioeconomías desde la perspectiva de las organizaciones no gubernamentales (ONG). Durante la entrevista realizada por Trent Blare, representante de Ecuador en el Centro Internacional de la Papa (CIP/CGIAR), representantes de dos ONG con fuerte presencia en sociobioeconomía — Paulina Espín, de TRIAS-Ecuador, y Carlos Koury, de IDESAM (Brasil) — compartieron experiencias, estrategias, aprendizajes y visiones de futuro de su trabajo en la Amazonía y los Andes. El objetivo era profundizar en la comprensión de cómo estas organizaciones promueven cadenas de valor sostenibles e inclusivas, adaptadas al contexto socioambiental en el que operan, con especial atención a la juventud, las mujeres, la innovación y la escala de impacto.

La segunda ronda aportó la perspectiva de la comunidad. Adevaldo Dias, presidente del Memorial Chico Mendes y consejero de ASPROC (Brasil), y Ruth Cayapa, presidenta de la Asociación Kallari (Ecuador), dieron el discurso de quienes están directamente en los territorios, gestionando recursos y enfrentando los impactos diarios de la conservación y producción. Adevaldo compartió la experiencia de ASPROC en la Amazonía brasileña, y Ruth trajo la experiencia de Kallari, una cooperativa indígena kichwa de Ecuador que opera con la producción de cacao de manera comunitaria y sostenible.

La tercera ronda de entrevistas contó con Andrea Ortiz, directora de la Despensa Amazónica (Perú), y Claudio Padua, coordinador de sociobioeconomía en el Instituto de Investigación Ecológica (IPÊ/Brasil). Esta ronda trajo la mirada de quienes trabajan en la intersección entre mercados sostenibles y conocimientos técnico-científicos. Andrea compartió cómo Despensa Amazónica promueve el acceso de productos amazónicos al mercado urbano e internacional, basándose en la apreciación de la diversidad biocultural. Claudio presentó la trayectoria de la IPÊ, sus contribuciones metodológicas y políticas a la sociobioeconomía, destacando la importancia de las redes colaborativas y la formación de líderes locales.

La cuarta ronda de entrevistas se centró en el financiamiento de la conservación. Y Claudio Padua entrevistó a Manoel Serrão, brasileño, superintendente de FUNBIO (Fondo Brasileño de Biodiversidad), y Marcelo Cwerner, brasileño, responsable de flujo de capital en la Amazon Investor Coalition. Manoel presentó el trabajo de FUNBIO como un fondo de desarrollo ambiental que busca cubrir las carencias de financiamiento para la biodiversidad, destacando los desafíos de alinear los flujos financieros con impactos duraderos y escalables en los territorios. Marcelo abordó el papel de la Coalición de Inversores Amazónicos en la articulación entre inversores y proyectos sostenibles en la región amazónica.

La quinta y última ronda de entrevistas incluyó la discusión sobre qué conecta las sociobioeconomías con el financiamiento de la conservación. En este panel estuvieron David

Solano, actualmente investigador en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (Perú), y Renato Farias, director de Trust Consultoria (Brasil). Esta última entrevista ofreció una visión más sistémica. David reflexionó sobre los puntos de convergencia entre las prácticas comunitarias y los instrumentos financieros, afirmando que es necesario crear un campo común de lenguaje y objetivos entre estos dos mundos. Renato enfatizó que es necesario tender puentes entre el financiamiento y los valores que mueven a las comunidades. Llamó la atención sobre el papel de las consultoras en el apoyo a los líderes comunitarios en la estructuración de sus proyectos para que sean invertibles, sin restarles importancia a sus principios.

Sociobioeconomías discutidas desde la perspectiva de organizaciones no gubernamentales



Figura 10 Moderador y entrevistados de la primera plenaria de entrevistas.

Entrevistados: Paulina Espin (TRIAS/Ecuador) y Carlos Koury (IDESAM/Brasil)

Paulina Espin comenzó compartiendo que, aunque el término "sociobioeconomía" es reciente en términos de nomenclatura, las prácticas que lo componen se han implementado durante años. La organización TRIAS trabaja principalmente con la cadena del cacao, promoviendo una agricultura inclusiva y resiliente frente al cambio climático.

Un punto esencial del trabajo de la organización es la inclusión de jóvenes y mujeres en el sector agrícola, a través de una metodología específica centrada en el género y la juventud, que parte de diagnósticos territoriales y culmina en planes de acción para la formación y profesionalización de estos grupos.

Explicó que los jóvenes y las mujeres se enfrentan a obstáculos específicos, como la falta de acceso a tierras o financiamiento, y que, por tanto, el trabajo abarca desde la formación en liderazgo y marketing hasta fomentar el emprendimiento en la cadena de valor. Como resultado, grupos de jóvenes se especializaron en servicios agrícolas (como el control fitosanitario) y grupos de mujeres que desarrollaron negocios en gastronomía, proporcionando alimentos a turistas y trabajadores.

La organización colabora con asociaciones de productores, que se consideran miembros de TRIAS, y su función es fortalecer estas organizaciones para que sean más autónomas y resilientes, tanto económica como institucionalmente. Esto incluye desde mejorar la gobernanza, desarrollar empresas propias hasta apoyar el marketing y negociar a precios justos.



Figura 11 Participante durante una presentación en el panel con representantes de ONG.

Carlos Koury describió la trayectoria de IDESAM, que en 2024 cumplió 20 años de funcionamiento. Dividió esta trayectoria en tres fases:

1. Fase piloto – desarrollo de arreglos locales para demostrar la viabilidad de modelos sociobioeconómicos alternativos e influir en las políticas públicas.
2. Fase de implementación – transformación de experiencias piloto en proyectos estructurados, con un enfoque en la inclusión y replicabilidad comunitaria, priorizando acuerdos territoriales inclusivos.
3. Fase de expansión y escalabilidad – consolidación de negocios sostenibles en cadenas de producción amazónicas, como agroforestería, café y aceites vegetales, también articulando una agenda de innovación y aceleración empresarial.

El objetivo de IDESAM es impulsar negocios sostenibles con activos forestales y base comunitaria. Uno de los ejemplos más emblemáticos presentados por Carlos Koury fue el proceso de desarrollo del café en un sistema agroforestal. Inicialmente, la producción de café se utilizó como estrategia para la recuperación de áreas degradadas, promoviendo tanto beneficios medioambientales como económicos. El modelo consistía en implementar sistemas agroforestales con especies autóctonas y productivas, siendo el café el eje insignia. Este modelo evolucionó hacia la producción de café orgánico y, más tarde, café ecológico premium, sirviendo a los mercados más exigentes y con mayor valor añadido.

Este proceso implicó:

- Formación de productores para adoptar técnicas agroecológicas.
- Soporte técnico continuo de IDESAM.
- Creación de una infraestructura mínima para el secado y el procesamiento.
- Estrategias de certificación y posicionamiento de marca.
- Alianzas con compradores conscientes, interesados en cadenas sostenibles.

Otro punto destacado fue Inatu, una marca de aceites vegetales de la Amazonía, un modelo colectivo de marca y marketing. Inicialmente, las comunidades implicadas competían entre sí por el espacio en el mercado. Con el apoyo de IDESAM, se creó una única marca, Inatu, que consolidó a los productores bajo una identidad común, permitiendo la estandarización de la calidad, un mayor volumen ofrecido, mayor visibilidad y negociación con mejores condiciones de mercado. Inatu trabaja con:

- Extracción de aceites vegetales como andiroba, copaiba y pracaxi.
- Laboratorios compartidos para extracción y procesamiento.
- Estrategias de marketing colectivo.
- Participación en ferias y plataformas digitales.
- Asistencia técnica y certificaciones para acceder a nichos de mercados.

Según Carlos, este tipo de arreglo horizontal y multilateral (horizontalización de escala), en el que varios actores participan en la producción y ofrecen servicios (desde el productor hasta el procesador, incluidos los diseñadores de producto y canales de venta), ha sido más eficaz que los modelos verticalizados centrados en un solo actor. Según él, *"la diversificación da más resultados que la verticalización"*. Instrumentos como espacios de producción compartidos y vehículos de aceleración son piezas clave en este proceso. Por ejemplo, en un negocio de açaí, además del productor, entran en juego quienes fabrican equipos, procesan, transportan, certifican, etc. Esta diversificación de actores y funciones fortalece la economía local, crea más oportunidades y hace que los sistemas sean más resilientes.

Durante la entrevista, Carlos Koury destacó que, en la agenda de innovación dentro de la sociobioeconomía, el enfoque de IDESAM ha sido identificar soluciones técnicas o procesos de producción que ya se han desarrollado, pero que aún no han llegado al mercado. Un ejemplo citado fue la creación de una máquina para cosechar açaí, que puede sacar al productor de un estado de alto riesgo físico. La tecnología ya había sido investigada por instituciones científicas y tecnológicas, pero el modelo de negocio aún no existía. Un estudiante de Roraima desarrolló un prototipo funcional, y IDESAM trabajó en la materialización del proyecto y en el apoyo a su entrada en el mercado.

Otra variable crucial señalada fue el entorno legal e institucional de los territorios. Los casos exitosos que IDESAM presenta invariablemente se encuentran en áreas con seguridad jurídica, planificación territorial clara y capacidad de licencias. Estos son territorios que ya cuentan con una planificación compatible con el uso sostenible, además de las políticas públicas existentes y operativas.

Carlos advirtió de la necesidad de no reinventar la rueda: ya existen muchos instrumentos (como el crédito rural, la asistencia técnica, las políticas públicas), pero no llegan a las comunidades debido a fallos en la implementación, la ausencia de agentes de mediación y la distancia entre el diseño de la política y la realidad en el campo.

Es en esta arquitectura de red, con vehículos de aceleración empresarial, espacios de producción compartidos y marcos regulatorios favorables, donde ve el camino más prometedor para el desarrollo sostenible de la Amazonía.

Financiamiento y sostenibilidad económica

En cuanto al financiamiento, los entrevistados presentaron modelos distintos pero convergentes en la búsqueda de sostenibilidad y autonomía local. Paulina explicó que el modelo TRIAS se basa en la cooperación con organizaciones productoras consideradas socios en el proceso de desarrollo. El financiamiento proviene de proyectos centrados en la conservación e inclusión (género y juventud), financiados por agencias gubernamentales y donantes europeos. Una diferencia es la inversión continua en la formación de directivos y técnicos para negociar precios y certificaciones justos, lo que mejora el retorno financiero.



Figura 12 Participantes durante la presentación en el panel con representantes de ONG.

Paulina informó que el cacao está entre el 70% y el 80% del punto de equilibrio económico, tras unos 6 a 7 años de apoyo a las asociaciones. Los avances incluyen el fortalecimiento de la gobernanza y los servicios a los miembros. Sin embargo, surgen nuevos desafíos, como la normativa europea que exige la formalización de productos informales.

En IDESAM, el financiamiento comenzó con filantropía y hoy en día se está moviendo hacia el *modelo de financiamiento mixta*, o financiamiento híbrida. Esto incluye capital filantrópico (para corregir asimetrías iniciales), capital circulante, e instrumentos de innovación y aceleración con retorno social.

Un punto destacado importante es el uso de recursos de la obligación legal de las empresas de la Zona Franca de Manaus para invertir en I&D: antes concentrados en sus propias estructuras, estos recursos ahora se están descentralizando con la ayuda de IDESAM.

IDESAM creó un edital público y comenzó a redistribuir estos recursos a pequeñas empresas, beneficiando hasta ahora 80 iniciativas. Además, actualmente trabajan con dos aceleradoras — ImpactBank y ForestFee — que ofrecen microinversiones con retorno para los inversores, un modelo prometedor de fintechs con impacto.

Carlos también destacó la preocupación por respetar la diversidad de los actores amazónicos: IDESAM creó un llamamiento específico de RD&I para apoyar el emprendimiento indígena, especialmente a los pueblos indígenas con títulos de máster y doctorado, promoviendo la aplicación de sus conocimientos en favor de sus propios territorios.

Retos y estrategias para superar

Los principales desafíos a los que se enfrentan las iniciativas de TRIAS incluyen:

- La inestabilidad de los precios de los productos;
- La dificultad de la verdadera inclusión de los jóvenes, muchos sin acceso a tierras o crédito;
- Los impactos del cambio climático, que introducen nuevas plagas y obligan a los agricultores a replanificar los cultivos con frecuencia.

Señala que involucrar a los jóvenes desde una edad temprana es fundamental, y que el apoyo técnico y financiero debe considerarse teniendo en cuenta sus realidades.

Carlos señaló que "todo es difícil" y que incluso soluciones como la agroforestería no son inmunes a los efectos climáticos, donde el clima puede cambiar abruptamente y comprometer toda la producción. La escalabilidad de las iniciativas suele verse obstaculizada por la ausencia de infraestructuras, crédito y políticas públicas efectivas. Sin embargo, destacó como esperanza la fortaleza de las comunidades, el creciente interés por la academia y el trabajo de personas dispuestas a marcar la diferencia.

Preguntas y respuestas

Durante la sesión, el taller adquirió un tono de reconocimiento y provocación reflexiva, destacando tanto los desafíos que enfrentan las organizaciones de la sociedad civil como las posibles formas de fortalecer la sociobioeconomía amazónica. La conversación comenzó con un gesto de agradecimiento hacia los presentes, reconociendo el trabajo diario realizado en contextos adversos, con pocos recursos y la necesidad de ajustes constantes, diferentes del margen de error tolerado en el sector privado.

Los intercambios se profundizaron con cuestiones prácticas sobre los modelos de organización comunitaria y asociativa. Se compartió cómo algunas organizaciones trabajan para fortalecer las cooperativas y asociaciones existentes, proporcionando instrumentos para el análisis de riesgos y la mejora de procesos internos. En estas experiencias, los pagos a los productores se definen en función de los costos reales de producción, sumados a primas justas que regresan a las propias estructuras organizativas, reforzando la autonomía local y la sostenibilidad.

Las reflexiones también se dirigieron al futuro. El taller proyectó, en un ejercicio de imaginación colectiva, lo que se espera de las economías amazónicas dentro de cincuenta años. La visión emergente era la de una economía arraigada en el bosque, donde los instrumentos financieros estarían garantizados por los activos forestales y el valor añadido de los productos se trasladaría dentro de la propia Amazonía. Una crítica recurrente fue el modelo actual, en el que el procesamiento de productos, como el açaí, se realiza mayormente fuera de la región, lo que resulta en una pérdida de valor y oportunidades locales. Este debate reforzó la idea de que cambiar la lógica del consumo y el extractivismo es un paso fundamental para revertir el modelo destructivo actual. Se señalaron pequeñas acciones colectivas, guiadas por esta visión, como la forma de construir esta transformación de manera incremental y sostenible.

La discusión avanzó hacia un análisis crítico del dominio del sistema productivo. Un punto de consenso era que aún queda mucho por entender. El aprendizaje es continuo y los problemas evolucionan junto con la maduración de las cadenas de producción. El grado de audacia necesario para desbloquear todo el potencial de estas cadenas aún no se ha alcanzado, tanto en términos de recursos financieros como de estrategias de desarrollo coordinadas. En lugar de una ambiciosa estructuración de las cadenas de producción, muchas iniciativas se han dado a la forma de limitar el financiamiento disponible, lo que ralentiza la escalada hacia niveles más avanzados.

Otro eje importante de debate fue la desconexión entre el campo y la ciudad. El taller abordó los retos de involucrar al público urbano, que concentra a la mayoría de los consumidores y tiene el poder de elección en el mercado. Se compartieron experiencias como "vacaciones rurales" y visitas organizadas a comunidades, así como estrategias de certificación que acercan a los consumidores a los valores de la agroecología y la producción sostenible. Estas acciones buscan traducir, para la población urbana, los impactos positivos de los modos de vida y la producción sostenibles en los bosques.

También se abordó la importancia de las asociaciones con empresas y plataformas digitales. Algunas experiencias exitosas incluyen la colaboración con marcas y empresas que valoran la sociobioeconomía, así como festivales y eventos que conectan a productores, inversores e investigadores (como Fiinsa). Otro ejemplo citado fue el uso de mercados con secciones dedicadas a productos con un impacto positivo, lo que ha proporcionado condiciones logísticas y ampliado la visibilidad para los productores amazónicos.

La primera ronda de entrevistas sacó a la luz prácticas concretas, lecciones aprendidas y la complejidad de hacer sociobioeconomía en el territorio. Las experiencias de TRIAS e IDESAM refuerzan la importancia de:

- Modelos inclusivos adaptados a contextos locales;
- Financiamiento inteligente y diversificada;
- Conexión con consumidores urbanos y políticas públicas coherentes;
- Y sobre todo, resiliencia y esperanza en el colectivo.

Como dijo Paulina, citando a Galeano: *"Las personas pequeñas haciendo cosas pequeñas en lugares pequeños pueden cambiar el mundo."*

Sociobioeconomías desde la perspectiva de las comunidades

La segunda ronda de entrevistas se dedicó a las experiencias comunitarias en sociobioeconomía. La entrevista, realizada por Claudio Padua, buscó comprender el recorrido de las organizaciones comunitarias en el fortalecimiento de las sociobioeconomías locales, su articulación con los mercados, la construcción de acuerdos empresariales sostenibles y el vínculo esencial entre la conservación y la generación de ingresos.

Adevaldo Dias, del Memorial de Chico Mendes y asesor de ASPROC (Asociación de Productores Rurales de Carauari), compartió la trayectoria de más de tres décadas de la organización amazónica. Ruth Cayapa, presidenta de la Asociación Kallari en Ecuador, presentó un trayecto de 20 años en organizaciones comunitarias con el objetivo de fortalecer la cadena de cacao de calidad, que hoy produce chocolates con reconocimiento nacional e internacional.

Experiencia de ASPROC

Adevaldo comenzó su relato recordando los orígenes de ASPROC, una organización con más de 30 años de experiencia en Carauari, un municipio del interior de la Amazonía, a siete días en barco de la capital. ASPROC nació como respuesta a una crisis estructural: el colapso de la economía del caucho y la necesidad de supervivencia de las poblaciones locales, que comenzaron a migrar hacia prácticas de agricultura familiar en un contexto de extremo aislamiento e desigualdad.

El punto de inflexión comenzó con la educación popular promovida por la Iglesia Católica, inspirada en el método Paulo Freire. Según Adevaldo, este proceso de concienciación llevó a los residentes a comprender la explotación que sufrían por parte de los "dueños de los territorios", lo que desencadenó una movilización por la autonomía y la organización territorial. ASPROC comenzó a actuar de forma amplia, desde la articulación política para la creación de territorios hasta la implementación de una gestión productiva sostenible.

La movilización para crear sus propias alternativas resultó en la creación de la primera Reserva Federal de Desarrollo Sostenible (RDS) en Amazonas y de una Reserva Extractiva (RESEX). Dentro de este nuevo marco institucional, se desarrolló la gestión comunitaria de pirarucu.



Figura 13 Participante durante la presentación en el panel con representantes de la comunidad.

Adevaldo explicó que, al ser una especie con fuerte control pesquero, solo puede explotarse en tierras indígenas, reservas de desarrollo sostenible y zonas con acuerdos pesqueros. Así, las comunidades comenzaron un riguroso seguimiento de las poblaciones y, con autorización de IBAMA, comenzaron a gestionar hasta el 30% de los adultos, manteniendo la conservación como pilar central de la producción.

En lugar de vender pescado fresco, como se hacía antes, empezaron a procesarlo, congelarlo y añadir valor. Adevaldo señaló que el éxito de ASPROC proviene de tres pilares: una sólida organización comunitaria, la capacidad de aportar valor al producto y la incidencia política estratégica. Un caso llamativo fue la transformación del impago de un intermediario en una oportunidad: un empresario que no pagó por una carga de pirarucu llevó a ASPROC a exigir compensación en forma de servicios: el matadero del deudor comenzó a procesar el pescado de la comunidad. El matadero comenzó a ofrecer servicios de procesamiento, congelando y devolviendo el pescado ya procesado.

Esta nueva presentación del producto abrió puertas a ventas en mercados más exigentes y lejanos, conquistó mercados en el sureste, el medio oeste e incluso exportó a Asia. La asociación ahora cuenta con capital circulante, y este acuerdo permitió un aumento del 50% en la remuneración de los directivos en comparación con el mercado convencional.

Según Adevaldo, el impacto de la entrada de ASPROC en el mercado de pirarucus fue directo: el precio pagado al pescador subió de R\$ 6 a R\$ 10, un incremento motivado no solo por la organización logística, sino también por el reconocimiento de la calidad y el esfuerzo de conservación. Actualmente, ASPROC apoya a otras siete organizaciones comunitarias, replicando este modelo.

Experiencia de Kallari

Ruth, a su vez, narró la historia de la organización Kallari, nacida a principios de los años 2000 a partir de la llegada de un voluntario internacional a una comunidad cercana a una reserva en Ecuador. Inicialmente involucradas en la artesanía con semillas locales, las mujeres de la comunidad enfrentaban dificultades para acceder a mercados fuera de la comunidad. Con el tiempo, surgió la oportunidad de añadir valor a la producción local a través del cacao.

Diez comunidades se unieron para organizar la cadena del cacao, que involucró entre 50 y 60 productores, *"fortaleciendo lo que ya existía y buscando asistencia técnica para avanzar."* La organización ha estructurado una cadena basada en el fortalecimiento comunitario, la asistencia técnica, el almacenamiento colectivo y el procesamiento local.

Con el aumento de la calidad del cacao y la aceptación del producto, surgió el deseo de ir más allá. El avance de la organización culminó en la producción de chocolates de alta calidad, con reconocimiento nacional e internacional. *"Tenemos 13 sabores de chocolate con aceptación nacional e incluso exportación. La fábrica produce, pero nosotros somos los que tenemos los ingresos y ganamos por ello."*



Figura 14 Participante presentando un producto producido por su asociación.

Rut señaló que, además de la producción, el sistema de cultivo, conocido como el "sistema del chakra", típico de los pueblos quechua, es un modelo ancestral de agroforestería, donde el cacao, especies alimentarias como el plátano y la yuca, y el conocimiento ancestral coexisten. *"Chakra es una escuela viviente para nuestros hijos. Es donde enseñamos a conservar, a cuidar la tierra, a respetar el bosque."*

Los retos y estrategias

Adevaldo habló sobre el aislamiento geográfico, los bajos precios en los mercados locales y la corrupción en los procesos de contratación pública, como el PNAE (Programa Nacional de Alimentación Escolar). *"Para entrar en la lista de la compra, pidieron sobornos. La corrupción es muy grande"*, lamentó. Con el apoyo de un proyecto apoyado por el Servicio Forestal Americano, invirtieron en marketing y reforzaron canales alternativos de venta para competir con la ilegalidad del mercado local, y comenzaron a vender al sureste y medio oeste de Brasil, y ya han exportado a Asia.

Ruth reforzó la importancia de diversificar la producción y las fuentes de ingresos, con la comercialización local de otros productos en los periodos entre cosechas de cacao. El sistema de *chakras*, con *"unas 500 plantas asociadas a otras especies"*, permite la producción de alternativas para su comercialización y su propio consumo para que las familias tengan acceso permanente al comercio local.

Preguntas y respuestas

Uno de los temas principales tratados fue el posicionamiento en el mercado y la construcción del valor percibido en los productos de las cadenas sociobioeconómicas. La discusión giró en torno al reto de combinar conservación y competitividad de mercado, especialmente en el contexto de productos tradicionales y comunitarios.

La provocación inicial surgió con la cuestión de cómo construir una diferencia clara y comunicable para el consumidor, con el fin de aumentar el valor percibido de los productos. La reflexión colectiva reconoció que, además de la calidad intrínseca de los productos, es necesario invertir en marketing, trazabilidad y transparencia. Un ejemplo práctico presentado en el taller destacó la importancia de desarrollar herramientas de comunicación localizadas: una comunidad comprometida con la creación de una página web y en la formación de una persona de la propia región para encargarse de la comunicación institucional, fortaleciendo el vínculo entre el origen y el consumidor. Este esfuerzo busca mostrar cómo se elaboran los productos y qué valores los sostienen, como la justicia, el trabajo colectivo, la conservación del medio ambiente y el respeto a la cultura local.

La conversación también puso de manifiesto una tensión central: el verdadero coste de la conservación rara vez se reconoce en el precio final. Se reveló que, en algunas cadenas de producción, hasta el 40% del coste del producto está directamente relacionado con la preservación ambiental debido a la monitorización, vigilancia y protección de los ecosistemas.

Sin embargo, este esfuerzo de conservación comunitaria no suele recibir una remuneración justa. Incluso cuando el consumidor reconoce el valor añadido, existe un techo de precio socialmente aceptable, que limita la internalización de estos costes. La reflexión realizada en el taller puso de relieve la paradoja entre la valoración simbólica y el pago efectivo, y señaló que si las comunidades fueran remuneradas de la misma manera que el Estado gasta para proteger una unidad de conservación, habría menos necesidad de explotar recursos como los pirarucu. Según uno de los participantes: *"Si la comunidad recibiera el mismo pago que el servicio público para proteger una unidad de conservación, ni siquiera necesitaríamos capturar pirarucu."*

La discusión evolucionó hacia fuentes de financiamiento y apoyo institucional. Se compartieron experiencias de acceso a recursos de la cooperación técnica internacional y nacional, incluyendo agencias como la FAO, GIZ, TRIAS y la Fundación Pachamama. Se subrayó que, incluso cuando existen desacuerdos internos sobre aceptar este tipo de apoyo, la

gobernanza colectiva de las organizaciones define las prioridades y los fondos se destinan al fortalecimiento productivo y la sostenibilidad económica.

También se discutió el reconocimiento legal y simbólico de los sistemas de producción sostenibles. Un ejemplo concreto demostró cómo las iniciativas han buscado certificaciones que validan, incluso para mercados internacionales, que sus cadenas de producción conservan los bosques y aportan valor socioambiental. Estas certificaciones se consideran herramientas estratégicas para abrir mercados y legitimar el trabajo de las comunidades ante el público consumidor urbano, nacional e internacional.

Las experiencias compartidas por Adevaldo y Ruth demuestran la complejidad y fortaleza de las iniciativas comunitarias en el contexto de las sociobioeconomías. Ambos demostraron cómo la organización local, combinada con estrategias bien planificadas para una gestión sostenible y la inserción en mercados diferenciados, puede generar impactos significativos en territorios aislados y a menudo desatendidos.

Ambos casos se enfrentan a desafíos persistentes, como el acceso a los mercados, infraestructuras deficientes, altos costes de conservación y, en algunos casos, prácticas institucionales desiguales. Sin embargo, sus respuestas se han construido estratégicamente: mediante alianzas con diferentes socios, profesionalización de la producción y desarrollo de redes de comercialización basadas en la transparencia y la trazabilidad.

Estas experiencias refuerzan que las soluciones basadas en la comunidad pueden ser robustas y adaptables, especialmente cuando se reconoce el papel central de las poblaciones locales en la gestión de sus territorios

Prácticas y desafíos en la construcción de la sociobioeconomía amazónica

En esta ronda de entrevistas, realizada por Trent Blare, los invitados compartieron en detalle experiencias concretas, visiones estratégicas y reflexiones críticas sobre la construcción de iniciativas relacionadas con la sociobioeconomía en la Amazonía. El diálogo entre Andrea Ortiz, directora de Despensa Amazónica (Perú), y Claudio Padua, director de Sociobioeconomía en IPÊ (Brasil), destacó las sutilezas operativas, los desafíos estructurales y las tensiones entre la innovación comunitaria y las dinámicas tradicionales del mercado. Los discursos destacaron el papel de las cadenas de producción sostenibles, la centralidad de la biodiversidad como activo para el desarrollo y la importancia de la inclusión social, especialmente de las mujeres, en el proceso productivo.

Iniciativas y contexto

Andrea Ortiz comenzó su relato contando cómo todo empezó a partir de una colaboración con un amigo de la infancia, un chef que ha trabajado en Nueva York e Italia. Tras experiencias internacionales, regresó a Perú y se enfrentó al hecho de que la alta cocina del país estaba profundamente influenciada por tradiciones europeas. Durante su visita a los mercados de Iquitos y Loreto, descubrió una gran diversidad de productos amazónicos poco utilizados por la cocina nacional. A partir de ahí, comenzó una inmersión de años en la investigación universitaria, buscando comprender mejor esta diversidad de productos que no se valoran en restaurantes de alta gama.



Figura 15 Participante durante un panel con representantes del sector privado.

Fue en este contexto cuando Andrea, con experiencia en gestión empresarial, entró para ayudarle a estructurar inicialmente una presentación académica. El trabajo conjunto evolucionó hacia algo más grande: una propuesta concreta para estructurar una cadena de valor que permitiera el uso sostenible de estos productos amazónicos en la gastronomía. La gran dificultad, explicó, era garantizar la seguridad alimentaria, la regularidad del suministro y la sostenibilidad. *"La cadena era muy compleja, los mataderos eran insuficientes y la calidad y estandarización variaban mucho"*, dijo. Comenzaron a resolver intuitivamente cuellos de botella logísticos y estructurales, desarrollando una metodología basada en la investigación para identificar productos con potencial gastronómico en cada comunidad. Identificaron carencias, como la falta de formación, infraestructuras y logística, y comenzaron a abordarlas para conectar a las comunidades con el mercado.

Este enfoque implicaba tres frentes: organización de la producción, logística de transporte y estrategias de marketing. Al principio, el restaurante del chef compraba casi toda la producción. Más tarde, ampliaron los canales de marketing, incluso por necesidad durante la pandemia.

Además del restaurante, destacaron dos proyectos: uno con pirarucu, en el que trabajaron aportando valor con cortes específicos, hamburguesas y nuggets; y otro con la promoción y comercialización de productos locales con potencial gastronómico. La iniciativa comenzó a organizar todo el proceso, desde la investigación de ingredientes en el campo, hasta la formación, la infraestructura (como los mataderos), el marketing y la creación de marca.

Cláudio Padua, a su vez, aportó una reflexión conceptual. Habló de dos artículos del MIT que comparaban el desarrollo económico con un juego de LEGO, donde tienes que combinar piezas existentes para crear algo nuevo. *"Nuestra gran caja LEGO es la biodiversidad amazónica"*, dijo. Sin embargo, esta "caja" está cerrada con llave y solo se abre ocasionalmente. Y la clave para abrirlo es el conocimiento. Cláudio argumentó que la combinación de investigación, desarrollo y emprendimiento es esencial para crear soluciones basadas en la naturaleza.



Figura 16 Participante durante un panel con representantes del sector privado.

A partir de esta visión, Cláudio ha articulado una red de emprendedores amazónicos a través de IPÊ, ofreciendo herramientas como marketing, branding y acceso a los mercados. Para él, la confianza dentro de la comunidad es un capital fundamental para permitir un cambio real. Según Claudio, *"no faltan emprendedores en la Amazonía. Lo que les falta son las herramientas y el ecosistema necesarios para prosperar."* Enfatizó el papel de la confianza dentro de las comunidades, algo que solo se logra mediante una participación genuina en los procesos locales.

Inclusión y transformaciones locales

Andrea relató una situación ilustrativa sobre género y poder: cuando instalaron una fábrica de hielo para asegurar la conservación del pescado, se dieron cuenta de que toda la economía local estaba dominada por hombres. Luego propusieron que la fábrica fuera gestionada por mujeres de la comunidad. *"Al principio, los hombres lo aceptaron. Pero ahora quieren recuperar el terreno donde está la fábrica"*, dijo. A los hombres no les gustaba la independencia económica de las mujeres. Esto ha provocado conflictos, y el equipo busca soluciones negociadas.

Andrea también informó del desarrollo de un caviar de *carachama* (una especie de bagre amazónico), acompañado de investigaciones gastronómicas, prototipado y marcado. Enfatizó que el trabajo requiere actuar en tres puntos: hacer viable la producción, resolver la logística y fomentar la comunicación del producto.

Además, señaló que existe un enorme vacío regulatorio en Perú. La legislación pesquera solo contempla la pesca marina, y las autoridades de Lima, alejadas de la realidad amazónica, no reconocen las especificidades locales. *"Estamos intentando provocar cambios regulatorios."*

Cada producto aporta algo nuevo, pero los requisitos sanitarios están diseñados para grandes cadenas del mar, no para la producción artesanal en ríos."

Limpieza de productos y captura de valor

Claudio Padua advirtió sobre los riesgos de captar las agendas medioambientales por parte de las grandes corporaciones. Según él, existe una tendencia de las empresas a apropiarse de narrativas sostenibles sin cambiar eficazmente sus prácticas. Sostiene que es necesario crear mecanismos para separar las prácticas legítimas del *greenwashing*.

Claudio también compartió su trayectoria como emprendedor en serie, buscando crear empresas que, además del beneficio, generen un impacto positivo. *"No hay una fórmula mágica para cambiar el comportamiento, pero el dinero cambia el comportamiento. Si ganas más haciéndolo bien, cambias."* Pero para él, existe el temor de que incluso las experiencias espectaculares no sean significativas para que las empresas menos dañinas para el medio ambiente puedan crecer y competir con la economía de la soja, por ejemplo.

Andrea complementó esta idea diciendo que las empresas tradicionales y las socioeconómicas pueden y deben coexistir. Señaló que las empresas tradicionales tienen un *"resultado final"* muy definido, es decir, una lógica de beneficios que difícilmente se abandonará. Pero eso no significa que deban ser descartados o combatidos. Al contrario, defendió el compromiso con estas empresas, no como adversarios, sino como aliados estratégicos, ya sea como compradores o socios en procesos de consultoría.

Trabajar con el sector corporativo, según ella, requiere un tipo de trabajo pedagógico: *"Es importante catequizar dentro de estas empresas."* La elección del término no es fortuita: se trata de aportar nuevos criterios, valores y cosmovisiones a entornos que aún funcionan con otras lógicas. Según Andrea, existe una disposición a escuchar dentro de las grandes corporaciones, aunque los puntos de partida sean diferentes.

Así, defendió un enfoque no dicotómico: *"Es necesario transformar la lógica, no como extremos. Es necesario coordinarse dentro de la lógica existente para generar cambios reales."* Para Andrea, la transformación debe ser orgánica, construida a partir de lo que ya existe, aunque requiera adaptaciones. Y concluye con una advertencia clara: *"Es ingenuo pensar que la sociobioeconomía será la dueña del capitalismo."*

Claudio Padua complementó con una visión pragmática y directa: el punto de entrada para cualquier transformación dentro de las empresas es la cima de la jerarquía. Para él, cualquier intento de transformación que solo pase por los niveles intermedios u operativos tiende a fracasar, porque existe una jerarquía fuerte dentro de las empresas. *"Tienes que hablar con el dueño, con el que manda."* Su discurso expuso claramente las dinámicas de poder en las grandes estructuras corporativas y la necesidad de enfoques estratégicos.

Preguntas y respuestas

Uno de los primeros puntos planteados por el grupo fue la necesidad de escapar de la lógica maniquea que separa el mundo entre las empresas destructivas y aquellas consideradas salvadoras de la biodiversidad. La discusión puso de manifiesto la complejidad del fenómeno del *greenwashing*, revelando que no toda narrativa corporativa sobre sostenibilidad es

necesariamente falsa o mera publicidad. Se señaló que existen matices importantes entre la narrativa, la estrategia de marca y el compromiso real con la transformación socioambiental. Reconocer estas capas es esencial para evitar caer en juicios simplistas y, al mismo tiempo, no permitirse ser cooptado por discursos vacíos.

Otro eje de la discusión se centró en la tensión entre la lógica comunitaria y la empresarial. Se señaló, de forma directa, que *"trabajar con empresas es cuestión de beneficio. Para las comunidades, se trata de medios de vida y de forma de vida."* Esta frase apunta a una de las asimetrías en el campo de la sociobioeconomía: la divergencia de motivaciones entre los actores de la cadena. El taller reconoció que, mientras que para muchos la economía es un instrumento de subsistencia y mantenimiento de modos de vida, para otros es un espacio para la expansión y la maximización de resultados financieros. Estas realidades a menudo no están en el mismo plano.

La discusión evolucionó hacia un análisis de las transformaciones internas en las comunidades. Se compartía la percepción de que la figura tradicional del líder comunitario ha ido perdiendo espacio, especialmente en contextos donde los arreglos de poder se han vuelto más híbridos y diversos. La experiencia concreta de una comunidad pesquera se presentó como ejemplo: allí, mujeres indígenas asumieron el liderazgo de una fábrica de hielo, inicialmente apoyadas por todos. Sin embargo, la autonomía económica de las mujeres empezó a generar incomodidad y conflictos. El caso ilustra los dilemas y avances de los procesos reales de cambio: *"Necesitan el hielo. Y ahora tienen que conseguirlo de las mujeres. Y no les gusta."*

El taller también abordó la relación con el sector privado desde un punto de vista estratégico. Se criticó el campo de la sociobioeconomía por seguir entendiendo poco sobre el funcionamiento y los desafíos que enfrentan las grandes industrias. Se subrayó que es un error mantener una relación de confrontación directa con este sector sin comprender sus presiones internas, como los plazos, las burocracias, los requisitos regulatorios y la lógica de la escala. En este sentido, la propuesta que se debatió era actuar de forma más proactiva: preparar los territorios con antelación, invertir en planificación y capacidad instalada, de modo que, cuando las empresas busquen soluciones sostenibles, encuentren sistemas robustos y bien estructurados. Con esta estrategia, sería posible salir de la posición reactiva y establecer negociaciones más equilibradas, basadas en la oferta concreta de alternativas viables a la lógica tradicional de los extractivistas.

Financiamiento de la conservación

El primer panel de la tarde profundizó en el financiamiento aplicado a la conservación y la sociobioeconomía, centrándose en los mecanismos financieros disponibles, las limitaciones de los modelos existentes y las oportunidades para desarrollar nuevos enfoques capaces de valorar los activos socioambientales de la Amazonía y otros territorios biodiversos. Dirigida por Claudio Padua, la conversación trajo consigo la visión técnica y práctica de Marcelo Cwerner, responsable de Flujo de Capital en Amazon Investor Coalition, y Manoel Serrão, superintendente de FUNBIO – Fondo Brasileño para la Biodiversidad.

Financiamiento consciente

Marcelo comenzó su participación ofreciendo una perspectiva amplia, construida a partir de su trayectoria profesional en diferentes frentes de financiamiento de impacto. Introdujo el

concepto de "capital continuo", o *multicapital*, una lógica que reconoce que cada etapa del desarrollo de un negocio requiere diferentes perfiles de financiamiento, especialmente cuando se trata de negocios centrados en la conservación y la naturaleza.

En el modelo de negocio tradicional, explicó Marcelo, el capital inicial suele provenir de sus propias fuentes: el propio emprendedor, la familia o los socios. Pero en el contexto de negocios basados en la comunidad o con medio ambiente, este capital inicial es escaso o inexistente. *"Ahí es donde entra la filantropía"*, dijo. La filantropía cumple, según él, un papel fundamental en la creación de condiciones para que nazcan empresas emergentes.

Marcelo destacó el trabajo del Amazon Investor Coalition, que realiza contribuciones iniciales modestas (hasta R\$ 500 mil), pero acompañada de apoyo estratégico y conexiones en red, que fortalecen a los emprendedores en múltiples dimensiones. Este apoyo va más allá de lo financiero y tiene como objetivo construir, junto con el emprendedor, un camino sostenible.

A medida que las empresas maduran, acceden a otras capas de capital, incluido el capital filantrópico reembolsable, que sirve como puente hacia el financiamiento comercial. *"Las empresas de impacto necesitan creatividad financiera"*, afirmó. Y para que esto funcione, se necesita un diálogo más profundo entre inversores y inversores, con una nueva mentalidad de colaboración.

Para Marcelo, el crecimiento de la sociobioeconomía y el financiamiento de la conservación dependen de la creación de una mayor conciencia ambiental entre todas las entidades implicadas, incluida la sociedad en su conjunto. Terminó su discurso con una provocación histórica y ética: *"Así como el trabajo esclavo fue una lógica de mercado en el pasado, la lógica actual que ignora el componente socioambiental también quedará obsoleta. Las empresas ESG e impacto siguen siendo pasos tímidos ante lo que necesitamos, pero son los pasos correctos y deberían adoptarse más rápido."*

Diversidad de fondos, riesgos y el reto de modernizar la arquitectura financiera

A continuación, Manoel Serrão aportó la visión institucional de alguien que lleva décadas trabajando en la gestión de fondos complejos. Describió la arquitectura financiera de FUNBIO, destacando la multiplicidad de fondos y fuentes, desde los recursos del GEF (Global Environment Facility) hasta fondos privados creados a partir de compensaciones medioambientales.

Manoel detalló los tres pilares que sostienen los fondos gestionados por FUNBIO:

1. **Volumen:** Escala y cantidad de recursos disponibles.
2. **Flexibilidad:** muchos recursos están vinculados a restricciones (como el uso exclusivo en unidades de conservación), lo que limita la respuesta a las realidades locales.
3. **Accesibilidad:** Esto se refiere a los costes de transacción y a la complejidad de acceder a fondos, que a menudo requieren tiempo, documentación extensa y un alto coste reputacional.



Figura 17 Participante durante la presentación

Ejemplificó el caso de Río de Janeiro, donde la industria petrolera tenía 300 millones de R\$ en compensación medioambiental que no pudo ejecutar. FUNBIO trabajó creando un fondo privado con gobernanza pública, lo que le permitió desbloquear los recursos. Hoy en día, el 35% del total gestionado por FUNBIO proviene de obligaciones privadas, como los Términos de Ajuste de Conducta (TACs), multas y conversiones de sanciones medioambientales.

Sin embargo, Serrão advirtió que el modelo actual está envejecido. *"Seguimos con el mismo vehículo, pero el mundo ha cambiado"*, dijo. Citó factores como el vaciamiento del multilateralismo durante la administración Trump, los efectos de las guerras y las crisis migratorias, que han desplazado las prioridades de los donantes internacionales.

Según él, la salida está en la búsqueda de *financiamiento mixta* — modelos que combinen fondos reembolsables con filantropía y asociaciones con instituciones financieras. *"Estamos colaborando con bancos. No para ser los responsables de la parte reembolsable, sino los defensores."*

Serrão reconoció que hay fracasos, obstáculos y aprendizaje constante, pero reforzó la necesidad de innovación y resiliencia: *"Si no prestamos atención al envejecimiento de los sistemas, sufriremos."*

Claudio Padua pregunta: *"¿Estamos preparados para este cambio de la economía tradicional a la sociobioeconomía? ¿Los agentes financieros piensan diferente?"* Según Marcelo, muchos inversores siguen atrapados en la lógica tradicional. Sin embargo, hay esfuerzos crecientes, como los que él sigue, para crear metodologías que valoren las externalidades positivas de la sociobioeconomía. Ejemplificó la gestión del pirarucu, la producción de nuez de Brasil y açaí, todas actividades que generan impactos positivos, como la vigilancia, conservación y mantenimiento del bosque en pie, pero que no están monetizadas. El mercado solo mira el producto final, ignorando el valor de los servicios ecosistémicos asociados.



Figura 18 Participante durante una presentación en panel con expertos en financiamiento de la conservación.

"Las externalidades negativas ya se monetizan con multas. Pero los positivos aún no se han traducido en valor económico." Para Marcelo, cuando sea posible incorporar estos activos intangibles (biodiversidad, ciclo del agua, vida del suelo) en la lógica contable y financiera, la sociobioeconomía ganará otra escala. Mencionó los créditos de biodiversidad y los mecanismos de PES (Pago por Servicios Medioambientales) como iniciativas prometedoras, pero aún incipientes.

Manoel complementó con una visión realista de los límites de estos mecanismos. Mencionó el programa REDD Early Mover, que realiza pagos por resultados, pero que llega al Estado como

un recurso gratuito, es decir, puede gastarse sin un vínculo claro con la conservación, como en el caso de Mato Grosso, que invierte en agricultura familiar y comunidades indígenas, pero no incluye unidades de conservación.

Según él, REDD remunera el flujo, pero no el stock de biodiversidad, lo que puede distorsionar los incentivos y hacer que el instrumento sea aún más "perverso". También citó *los bonos verdes*, que representan una fracción muy pequeña de los beneficios bancarios, y dijo: *"Las inversiones globales son grandes, pero no movilizan suficientes recursos para lograr una transformación."*

Preguntas y respuestas

La sesión comenzó con la provocadora cuestión — si el avance del mercado voluntario del carbono estaría afectando negativamente a la filantropía — el grupo exploró las diferentes funciones y momentos de acción de cada tipo de capital. Los participantes reconocieron que la filantropía juega un papel crucial en las primeras etapas de los proyectos, cuando los riesgos son altos y los modelos de negocio aún no están maduros. En este momento, actúa como un capital "valiente", que sostiene la fase de estructuración y permite condiciones que aún no despiertan interés en el mercado. A medida que los proyectos avanzan, se vuelven autosuficientes o entran en mercados como el carbono, es deseable que la filantropía se retire, liberando espacio para otras formas de financiamiento. En este sentido, la transición de las fuentes de financiamiento sería un signo de madurez del proyecto.

"La filantropía entra cuando aún no hay nada operativo. Es el capital el que puede asumir más riesgos, el que sostiene la fase inicial, a la que nadie más quiere ir. Funciona como el 'pegamento', cuando los riesgos son mayores que los beneficios. Pero una vez que el proyecto esté estructurado y encuentre la manera de mantenerse financieramente, como ocurre con muchos proyectos de restauración forestal a través del mercado voluntario de carbono, la filantropía debe abandonar la escena", dijo el participante, experto en financiamiento de la conservación.

El grupo también aportó puntos de vista más críticos e institucionales sobre esta lógica. Se recordó que el comportamiento de la filantropía internacional no siempre responde solo a la etapa de desarrollo de los proyectos, sino también a factores políticos, como el contexto del gobierno federal. Se citaron casos emblemáticos para demostrar que la filantropía regresa en masa bajo ciertos contextos, incluso sin directrices claras para actuar. *"En el gobierno de Bolsonaro hubo una fuerte retirada de la filantropía internacional. En el gobierno de Lula, volvió en gran volumen, pero sin una dirección clara por parte del gobierno"* — comentó un participante.

Además, no todas las inversiones en proyectos socioambientales responden directamente a la dinámica del mercado; Existen motivaciones reputacionales, obligaciones legales o intentos de compensar responsabilidades medioambientales. El proyecto Floresta Viva, realizado con BNDES, fue citado como ejemplo, donde la motivación para las contribuciones voluntarias fue variada, no siempre directamente relacionada con el mercado del carbono, sino también debido a obligaciones legales y compromisos reputacionales. Este es el caso de Belo Monte, que atrajo recursos debido a sus responsabilidades socioambientales.

El consenso del taller fue que la filantropía sigue siendo esencial para crear *condiciones* favorables como bancos comunitarios, fondos adaptados y fortalecimiento de capacidades técnicas, especialmente en territorios con poco acceso al crédito convencional.

Otro punto tratado fue la relación entre los NDC (Contribuciones Determinadas a nivel Nacional) y la liberación de fondos por parte de bancos multilaterales. Los participantes expresaron escepticismo sobre la eficacia de estos compromisos internacionales como instrumentos de financiamiento. La mayoría de los países no han alcanzado los objetivos previos, y hay pocas perspectivas de que los actuales sirvan como detonante para flujos financieros significativos. Las críticas de los participantes se centraron en el hecho de que los bancos multilaterales deberían actuar de forma más autónoma y proactiva, creando líneas de financiamiento directamente vinculadas a proyectos comunitarios y de conservación, sin depender de la agenda de los gobiernos nacionales. Al mismo tiempo, algunos participantes enfatizaron el valor político de las COP como espacios de negociación, aunque de lenta transformación. Otros fueron más pragmáticos, apostando por fortalecer el bilateralismo con países como Noruega, Alemania e Inglaterra como la estrategia más eficaz para atraer recursos concretos.

Un eje importante de la conversación abordó los límites y oportunidades de financiar no solo los productos de la sociobioeconomía, sino toda la estructura del mercado y los servicios ecosistémicos asociados. El grupo reflexionó sobre la dificultad de transformar impactos positivos como la conservación de un bosque en activos financieros tangibles, mientras que los impactos negativos siguen siendo externalidades sin coste adicional. Se discutió cómo los activos biológicos podrían incorporarse a la *valoración* de las empresas, especialmente cuando no generan flujo de caja directo, como en el caso de los bosques en pie. Se compartieron algunos ejemplos prácticos, como la iniciativa de financiar a los proveedores de la cadena de açaí, donde se adelanta capital con garantías del comprador, creando una estructura que fortalece la cadena sin requerir pago anticipado.

En el ámbito de los Pagos por Servicios Medioambientales (PES), el taller reconoció que, aunque es un concepto bien establecido, sigue existiendo una brecha entre el reconocimiento teórico y la remuneración efectiva. Muchos experimentos previos, como el intento de asignar un Valor Económico Total (VET) a los ecosistemas, han fracasado por falta de mecanismos prácticos de pago. En este sentido, los servicios medioambientales solo tendrán un valor real cuando exista disposición a remunerarlos.

Para cerrar el debate, se señaló la ausencia del sector asegurador en las discusiones sobre el financiamiento de la sociobioeconomía. Dado el alto grado de riesgo de estos proyectos, desde las variaciones climáticas hasta las inestabilidades políticas y económicas, el seguro podría desempeñar un papel estratégico en la reducción de la percepción del riesgo y, por tanto, atraer inversores que actualmente son reticentes. El grupo concluyó que es necesario ampliar la visión del ecosistema financiero y buscar articulaciones más sofisticadas, que incluyan desde el crédito y la filantropía hasta los seguros y nuevos mecanismos de fijación de precios para externalidades positivas. La sociobioeconomía, en este escenario, exige una ingeniería financiera creativa para reconocer el valor de quienes ahorran.

Reuniendo el financiamiento de la conservación y la sociobioeconomía

La conversación dirigida por Pilar Useche, profesora en la Universidad de Florida, reunió a David Solano, investigador de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, y a Renato Farias, director de Trust Consultoria, en Brasil. El objetivo era arrojar luz sobre los desafíos y oportunidades de combinar el financiamiento de la conservación ambiental con la promoción de la sociobioeconomía, especialmente en la región amazónica. La conversación se enriqueció

con varias participaciones del público y aportó perspectivas críticas, reflexiones prácticas y experiencias en el campo.

Pilar abrió la sesión preguntando: *"¿Qué relaciones vimos entre las experiencias que unen estos dos temas?"* Renato respondió con franqueza, recordando los momentos en que el enfoque institucional estaba en REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal), destacando que, aunque fue un movimiento poderoso, también fue una fuente de frustración. Los proyectos que parecían tener éxito institucionalmente se mostraron desconectados de la realidad local con el tiempo, lo que reveló fallos estructurales para sostener los impactos.

Llamó la atención sobre la distancia entre la voluntad transformadora del sector privado y su limitada comprensión de la realidad de los territorios. *"El sector privado parece querer hacer algo, pero no entiende lo que está pasando. Existe una brecha entre la eficacia necesaria para la sociobioeconomía y el deseo del sector privado"*, afirmó. Para él, las personas comprometidas deben ser puentes que conecten intenciones y realidades. *"El recurso transforma, pero la comprensión transforma aún más."*

David complementó destacando la necesidad de operacionalizar las ideas. Compartió que identificó *26 temas esenciales* para este tipo de coordinación, reforzando la complejidad y amplitud de los desafíos. Un ejemplo práctico fue su propuesta de integrar la producción sociobiodiversa en los programas de comedor escolar, cuya estructura podría dialogar con los arreglos de producción local.

Hizo una advertencia directa: *"Para que la biodiversidad sea rentable, debe entrar en los mercados de precios, no solo en los mercados de calidad. Debemos dejar de trabajar solo con lo que sabemos y buscar el intercambio entre experiencias. La complejidad no es un impedimento, es una invitación al trabajo continuo."*

La siguiente pregunta de Pilar fue si las fuentes de financiamiento utilizadas reconocían el conocimiento local. Antonio Loboguerrero, involucrado en fondos centrados en la gobernanza en la Amazonía, señaló que existe mayor flexibilidad en los fondos de cooperación internacional, especialmente europeos, que respetan el conocimiento local y la autonomía de las organizaciones. Por otro lado, las empresas privadas en Colombia, por ejemplo, mostraron menos apertura y tendieron a imponer directrices.

Provocó la reflexión: *"¿Qué es el éxito en realidad? ¿Es aprovechar el mercado o resolver un problema concreto de la comunidad?"* Insistió en que el éxito debe verse desde la perspectiva de las comunidades y que los financiadores deben ampliar su concepción de los resultados.

Renato estuvo de acuerdo y recalcó que los proyectos a corto plazo, de 3 a 5 años, no son suficientes para provocar cambios estructurales. Para él, el verdadero éxito reside en mantener activa a la sociedad y permitir que las organizaciones comunitarias sobrevivan y sigan operando tras el final de los proyectos. La flexibilidad, según él, es clave: *"Hay que mirar el territorio y entender sus emergencias, que cambian con el tiempo. Los indicadores también cambian."*

Floriana Breyer sacó a relucir el tema de la confianza y sugirió mecanismos más cercanos a la participación para los inversores, como la experiencia directa en los territorios donde invierten. Propuso una conexión más humana, sugiriendo que *"la familia del inversor pasara una semana en el lugar que financiaron."*

David advirtió sobre la confusión entre *indicadores intermedios* e *indicadores de impacto*. Señaló que muchos proyectos se centran en cifras fáciles de recoger —como las visitas a ferias— sin medir cambios reales, como el fortalecimiento de grupos sociales, la sostenibilidad económica o la mejora de la educación local. *"La evaluación de impacto necesita estabilidad en la entrada de recursos y centrarse en objetivos claros. La sociobioeconomía también debería definir entre 3 y 5 características mínimas que deben ocurrir."*

Pilar reforzó la importancia de esta distinción, destacando que los indicadores intermedios no garantizan los impactos finales deseados. Paulina cuestionó sobre los límites éticos de el financiamiento: *"¿Qué hacer cuando los recursos provienen de empresas mineras o petroleras, que extraen recursos de la Amazonía para limpiar su imagen?"* Defendió la necesidad de transparencia y trazabilidad.

David compartió un caso emblemático de *Puerto Maldonado*, donde la minería ilegal generó tanto dinero que quienes participaron en la conservación eran vistos con sospecha. El impacto social y moral de esta financiamiento, incluso la indirecta, fue profundo.

Renato señaló que, en su experiencia, su organización rechazaba recursos de fuentes que no podían ser mencionadas públicamente — empresas mineras, industrias del tabaco. Sin embargo, advirtió que esto por sí solo no es suficiente: también es necesario observar cómo se utilizan los recursos y con quién.

Karen y Manoel reforzaron la importancia de conocer el origen del capital y los socios implicados. Manoel hizo referencia a la práctica de *"conocer a tu cliente"* como una tendencia que debería crecer en el sector.

Suzana recordó que el fracaso de un proyecto afecta mucho más que a las hojas de cálculo: *"El fracaso de un proyecto socava la credibilidad de la organización ante la comunidad. Fracasar significa romper la confianza."*

Renato fue enfático al criticar la mala asignación de grandes volúmenes de filantropía en organizaciones con poca actividad práctica. *"Muchos recursos van a grandes ONG que generan reportes, no cambios. Los recursos deben destinarse a estructurar y fortalecer a quienes están en el territorio."* Para él, los reportes no transforman la realidad.

Pilar propuso una reflexión sobre el impacto de la presión para cuantificar la naturaleza. ¿Ha cambiado esto las prioridades empresariales o ha afectado la relación de las personas con la naturaleza? Andrea respondió con un ejemplo contundente: un proyecto con pescadores y la repoblación del *pirarucu*. La conservación del ecosistema incrementó la oferta de pescado, que entonces fue valorado por su historia y relación con el territorio, entrando en el mercado gastronómico premium. *"Vieron en la práctica que conservar generaba ingresos. El kilo de pescado se valora cinco veces."*

Antonio advirtió que la búsqueda de números a menudo ignora el valor cualitativo que perciben las comunidades. *"La gente quiere números, pero el éxito se siente cualitativamente. Podemos traducirlo en números más adelante, pero no podemos ignorar esa dimensión."*

Manoel añadió que, en ciertos contextos, el esfuerzo de medición es mal recibido. Compartió el caso de un proyecto que respetaba las salvaguardas de Cancún y consultó con la comunidad. Sin embargo, la comunidad no quiso participar y el Ministerio Federal de Asuntos Públicos se

posicionó en contra del proyecto. *"Medir el impacto no siempre es sencillo, y a veces es imposible atribuir un coste directo a un impacto porque hay múltiples factores involucrados."*

La conversación expuso una visión general de los desafíos y posibles caminos para alinear la conservación ambiental con el desarrollo socioeconómico. Los discursos de los participantes reforzaron que, además de los indicadores y métricas, lo que importa son las relaciones de confianza, el reconocimiento de las complejidades locales y una escucha profunda de los territorios. El capital financiero necesita encontrar nuevas formas de abordar estas realidades, con ética, flexibilidad y un verdadero compromiso con la transformación.

Cierre de entrevistas y transición a discusiones grupales

Tras concluir las entrevistas con invitados y la pausa, Karen Kainer dirigió una presentación en la que se enumeraban los principales temas y desafíos de las sociobioeconomías y el financiamiento de la conservación, extraídos de las discusiones, discursos y ejemplos compartidos en las entrevistas. Los participantes se dividieron en grupos de trabajo mixtos, con personas de diferentes países y sectores, para ampliar el intercambio de experiencias. Se invitó a los grupos para debatir e identificar:

- **Desafíos internos:** relacionados con las comunidades y sus estructuras organizativas, como la gobernanza local, producción, marketing, formación, sucesión, entre otros.
- **Desafíos externos:** factores fuera del control directo de comunidades u organizaciones asociadas, como políticas públicas, burocracias institucionales, dinámicas de mercado, clima, infraestructuras, entre otros.

Cada grupo contaba con el apoyo de intérpretes (traductores), lo que permitía que todos participaran eficazmente, incluso entre personas que no hablaban el mismo idioma. Las ideas, reflexiones y puntos principales planteados se registraron en papelógrafos de forma intermitente. Las presentaciones de los resultados de estos grupos se dejaron para el tercer día del taller.

Enfoques escalables, éticos, inclusivos y equitativos

El tercer día del taller comenzó con una ronda de intercambio y análisis de las discusiones celebradas en grupos el día anterior. El enfoque se centró en los desafíos internos y externos que enfrentan las sociobioeconomías, desde la perspectiva de los diferentes actores implicados. Los reportes aportaron reflexiones críticas, con énfasis en la experiencia práctica en los territorios y los obstáculos enfrentados en la relación con las instituciones financiadoras.



Figura 19 Participantes durante una presentación grupal de los desafíos para la sociobioeconomía

Grupo 1: Pilar Useche, Suzana Padua, Manoel Serrão y Vanda Witoto

Desafíos internos

El grupo habló sobre la escasez de recursos para las comunidades indígenas y que, cuando llegan, a menudo no van acompañados del tiempo necesario para establecer lazos sólidos y duraderos. En el contexto indígena, el fortalecimiento de las relaciones de confianza no puede acelerarse ni forzarse. La confianza se construye con la escucha activa, la presencia continua y el respeto por los ritmos de las comunidades, algo que requiere tiempo, dedicación y sensibilidad intercultural.

Este patrón de intervención, según los reportes, dificulta la consolidación de una sociobioeconomía autónoma y sostenible arraigada en los territorios. Se ha informado de que los proyectos, especialmente los implementados por grandes ONG, a menudo centralizan decisiones y recursos, creando una dinámica de dependencia. Cuando termina el ciclo del proyecto, hay ausencia de continuidad, fragilidad institucional y falta de preparación de las comunidades para gestionar los procesos iniciados en solitario. Faltan herramientas básicas, como el dominio de la rendición de cuentas, la autonomía administrativa y la articulación política.

El reto es cambiar la lógica de la acción externa: más allá de ofrecer resultados rápidos o cumplir objetivos formales, es necesario invertir en construir capacidades reales, con una visión a largo plazo, respeto por los tiempos comunitarios y compromiso con el legado dejado tras la salida de los proyectos.

Desafíos externos

La discusión se extendió a aspectos externos a la gobernanza comunitaria, centrándose especialmente en las barreras impuestas por los financiadores institucionales. El grupo enumeró las siguientes dificultades:

- Normas y procedimientos inadecuados: instituciones como el BNDES y los grandes bancos operan con normas excesivamente rígidas, que no dialogan con la realidad de las organizaciones de base. Por otro lado, se señaló que las fundaciones europeas y norteamericanas tienden a ser más flexibles y abiertas al diálogo con las especificidades locales.
- Plazos y costes de transacción: tanto el tiempo necesario para acceder a los recursos como los costes operativos (gastos generales) son desafíos relevantes. La sugerencia del grupo fue que el financiamiento incluyera gastos generales realistas, del orden del 17–18%, que cubrieran los costes administrativos de las organizaciones beneficiarias.
- Necesidad de fondos sin restricciones: se destacó la importancia de contar con recursos gratuitos, que permiten a la organización adaptarlos según las necesidades reales a lo largo de la ejecución. Los fondos demasiado atados generan ineficiencia y reducen la capacidad de responder a situaciones de emergencia.
- Proyectos a corto plazo: los plazos cortos son perjudiciales tanto para quienes lo implementan como para quienes financian. Una de las soluciones señaladas fue la combinación de recursos para diferentes etapas, como ha practicado FUNBIO, que combina fondos filantrópicos, públicos y reembolsables según la naturaleza de cada acción. En este modelo, es esencial que la organización ejecutora cuente con una estructura mínima y una organización interna fiable para garantizar la confianza del financiador.

Grupo 2: Karen Kainer, Adevaldo Dias, Marcelo Cwerner y Renato Farias

Desafíos internos

Uno de los ejes centrales identificados fue la fragilidad en la gestión de las empresas comunitarias. Como señala un líder comunitario, a menudo son los propios miembros de la comunidad quienes asumen plenamente las funciones administrativas, sin formación, apoyo técnico ni remuneración adecuada. La comparación con empresas convencionales que cuentan con equipos especializados en diferentes áreas ilustra la asimetría de la capacidad instalada. En los negocios comunitarios, no hay forma de dividir tareas cuando no hay recursos ni siquiera para contratar a una sola persona. La dirección acaba cayendo en unos pocos, lo que compromete tanto la eficiencia como el compromiso.

Este problema se agrava al considerar el reto de añadir valor a la producción local. La ausencia de una estructura física y tecnológica mínima lleva a las comunidades a operar como proveedores de materias primas, sin poder acceder a las etapas más rentables de la cadena de producción. La consecuencia directa es la dependencia de intermediarios, el bajo margen de beneficio y la imposibilidad de reinversión local.

Otro punto sensible identificado fue la sucesión generacional. La juventud local a menudo no se ve reflejada ni beneficiada por las empresas comunitarias. Según el grupo, la falta de atractivo económico y la ausencia de perspectivas reales para la educación, los ingresos y la innovación tecnológica alejan a los jóvenes de la sociobioeconomía. La actividad productiva, cuando no puede competir con los atractivos urbanos, pierde la capacidad de renovarse.

Finalmente, los participantes destacaron los costes operativos de la Amazonía como un obstáculo serio, con especial énfasis en las condiciones logísticas. El grupo aportó ejemplos concretos para ilustrar los altos costes de los viajes: la simple operación de transporte puede requerir 500 litros de combustible, una cantidad inviable sin subvenciones ni financiamiento adaptada a la realidad local. En ausencia de transporte público o de una estructura logística consolidada, muchas comunidades necesitan comprar sus propios barcos para transportar la producción, algo impensable dentro de los modelos de negocio convencionales.

Desafíos externos

En el aspecto externo, los desafíos eran igualmente estructurales. La falta de infraestructura básica vuelve a aparecer, esta vez desde el punto de vista de la conectividad con los mercados y servicios. El grupo señaló que hay una falta de servicios públicos y privados esenciales, como la consultoría de gestión, la asistencia técnica y la formación en finanzas, todos ellos fundamentales para el desarrollo de las empresas. Aunque existen iniciativas específicas, no existe una red sistematizada y accesible de soporte técnico.

En cuanto a la política pública, el grupo fue enfático: la sociobioeconomía no está incluida en los marcos regulatorios del país ni en los mecanismos de incentivos fiscales. Aunque productos como la soja y el ganado tienen subvenciones y exenciones, las cadenas sociobiodiversas siguen asumiendo altos costes fiscales, lo que hace que sus productos sean menos competitivos. Además, las normas existentes se crearon fuera de la realidad amazónica y no contemplan sus especificidades culturales, ecológicas y productivas.

La ausencia de investigación y datos sobre cadenas de producción específicas también se señaló como un obstáculo relevante. Sin parámetros claros sobre productividad, impacto ambiental y retorno financiero, es difícil diseñar políticas públicas efectivas o atraer inversores alineados con los valores de la sociobioeconomía.

En este sentido, los participantes llamaron la atención sobre la necesidad de que los mercados e inversores sean sensibles al impacto social y medioambiental. El valor de los productos sociobioeconómicos va más allá del aspecto de mercado: protegen la biodiversidad, conservan las prácticas culturales y generan beneficios, como la disponibilidad de agua y la preservación de paisajes, elementos que son invaluable pero de alto valor social. Según los participantes, aplicar la misma lógica riesgo-retorno utilizada en la economía tradicional a estos productos es injusto y disfuncional. Es necesario crear un enfoque diferenciado que valore estas externalidades positivas.

Raíces de los desafíos

Al final de la presentación, el grupo reflexionó sobre las causas estructurales de estos obstáculos. Primero, reconocieron que las empresas comunitarias operan bajo una lógica diferente a la de cada empresa y requieren otro enfoque, más colaborativo, con procesos de toma de decisiones compartidos y múltiples objetivos, incluyendo el impacto social y el empoderamiento cultural.

El grupo también destacó la lógica histórica y exploratoria del país en relación con sus recursos naturales, con diferentes énfasis entre los estados de la Amazonía, pero con un patrón común: proyectos puntuales y discontinuos que no construyen infraestructuras ni políticas a largo

plazo. Esta falta de continuidad desmotiva a las comunidades, socava la confianza institucional y dificulta un progreso constante.

Grupo 3 – Angélica Nunes, Antonio Loboguerrero, Mayra Esseboom y Natali Silveira

Raíces de los desafíos

El grupo comenzó identificando que muchos de los obstáculos que enfrentan las sociobioeconomías se originan en desigualdades estructurales: falta de educación formal, ausencia de infraestructuras, falta de servicios básicos como la salud y la energía, y aislamiento geográfico. Estas condiciones sociales generan desequilibrios de poder y conocimiento entre los distintos actores de la cadena de producción, dificultando el diálogo y la construcción de confianza entre partes con realidades tan distintas, como los inversores y las comunidades tradicionales.

Además, destacaron que es necesario desarrollar capacidades no solo en los territorios, sino también entre financiadores e inversores. Sin este doble movimiento, las soluciones ofrecidas permanecen desconectadas de la realidad.

Desafíos internos

- La fragilidad de la confianza entre los miembros de la comunidad y las organizaciones de apoyo impide la consolidación de asociaciones duraderas y transparentes. Los acuerdos frágiles o mal entendidos conducen a frustraciones mutuas y a la discontinuidad de los proyectos.
- La baja capacidad administrativa de las organizaciones locales compromete su autonomía. Es necesario invertir en gestión financiera, contabilidad, cumplimiento de los requisitos legales y rendición de cuentas.
- Se cuestionó la insistencia en esperar políticas públicas ya preparadas. El grupo sugirió una acción más incisiva en la incidencia y coconstrucción de las políticas públicas, en lugar de simplemente reaccionar a ellas.
- El alto riesgo percibido de estos negocios desanima a los inversores, que acaban prefiriendo alternativas con rendimientos más predecibles.

Desafíos externos

- El grupo destacó con fuerza la falta de mecanismos adecuados para valorar las externalidades positivas. Servicios como la conservación del agua, la protección de la biodiversidad y la captura de carbono no entran en los cálculos de retorno de inversión, a pesar de su enorme valor social y medioambiental.
- La lógica predominante de un retorno rápido sobre el capital se considera incompatible con la época de los ciclos ecológicos y sociales. El reto es alinear la rentabilidad con la sostenibilidad a largo plazo, lo que requiere innovación en los modelos de negocio y en los criterios de evaluación de inversiones.
- Finalmente, se destacó la necesidad de valorar los propios recursos naturales: frutos secos, açai, aceites, semillas — que siguen estando infravalorados en el mercado convencional.

Grupo 4 – David Solano, Ruth Cayapa, Paulina Espin, Trent Blare y Claudio Padua

Desafíos internos

El grupo partió del reconocimiento de que existen carencias técnicas, operativas y políticas dentro de las propias organizaciones locales, que deben abordarse con seriedad y sin romantización.

- Se señaló la formación de habilidades técnicas en gestión y organización interna como condición esencial. Esto incluye desde saber cómo gestionar auditorías hasta gestionar recursos, formar equipos y ejecutar estrategias complejas.
- Es necesario desarrollar estrategias compartidas, con una participación genuina de la base, para que los proyectos ya no se realicen solo "desde fuera hacia dentro".
- La comunicación clara e interna sobre los objetivos, principios y caminos de cada iniciativa se consideraba una debilidad recurrente. Sin un entendimiento común, hay dispersión de esfuerzos.
- También se destacó la necesidad de crear mecanismos para retener el conocimiento. A menudo hay formaciones ocasionales, pero las personas formadas no permanecen en la comunidad o no pueden aplicar lo aprendido.
- La competencia interna entre grupos dentro de la misma comunidad, que deseaban aprovechar los mismos recursos, también se mencionaba como un desafío. El fortalecimiento del asociativismo y la cooperación entre colectivos parece un camino prometedor.
- El acceso a tecnologías adecuadas también es un obstáculo: tanto para el uso de maquinaria adaptada como para plataformas digitales que facilitan la manipulación y la gestión de la producción.



Figura 20 Participantes presentando conclusiones tras la discusión en pequeños grupos.

Desafíos externos

- Falta tecnología adaptada a la realidad de la sociobioeconomía. Las plataformas, el software y las máquinas están diseñados para otros modelos y rara vez funcionan en comunidades amazónicas.
- La asistencia técnica sigue ofreciéndose bajo la lógica de grandes empresas agroindustriales, sin conexión con los modelos sostenibles y territoriales de las sociobioeconomías.
- Los marcos legales y políticos son incompatibles con la realidad local. Los proyectos a menudo se enfrentan a requisitos que no tienen sentido en los territorios, y no hay apoyo institucional para adaptar estos estándares.
- El grupo también destacó la necesidad de diversificar los mercados, evitando la concentración en un solo producto y explorando el potencial de la biodiversidad con una cesta amplia.
- Un punto sensible era la preocupación de que la reanudación del extractivismo, sin criterios, pudiera usarse como justificación para la deforestación y prácticas insostenibles.
- Por último, el financiamiento también depende del movimiento de los propios actores comunitarios, que deben ser protagonistas en la búsqueda de apoyo y recursos, basándose en conocimientos técnicos y claridad estratégica.

Raíces estructurales

El análisis del grupo también abordó las estructuras sistémicas que bloquean el avance de la sociobioeconomía:

- El sistema económico actual, basado en el beneficio y la rapidez, no reconoce prácticas colaborativas, de intercambio ni de tiempo lento típicas de las comunidades amazónicas.
- El sistema financiero no está preparado para afrontar las realidades territoriales: ni en términos de acceso ni de trato igualitario.
- La corrupción y la economía ilegal, especialmente la minería y la apropiación de tierras, compiten con las iniciativas de base y suelen ser más rápidas y atractivas, especialmente para los jóvenes.
- Hay poca generación de conocimiento aplicado, aunque ya hay mucha información dispersa. El reto es hacer que este conocimiento sea accesible y útil en los territorios.
- Por último, la falta de seguridad física y legal en las comunidades, agravada por la escalada de la violencia y la ausencia del Estado, representa una amenaza real para los defensores forestales y la economía de la vida.

Grupo 5 – Vanessa Luna, Floriana Breyer y Carlos Koury

Desafíos internos

- El grupo llamó la atención sobre la complejidad generada por la diversidad de cadenas de valor en los territorios. Cada nuevo producto requiere capacidades, estructuras y costes específicos, lo que requiere una estrategia cuidadosa para evitar la sobrecarga y fragmentación de los esfuerzos locales.
- La estacionalidad de la producción impone desafíos para el flujo de caja y la planificación estratégica de las empresas, especialmente para mantener la estabilidad financiera y el compromiso de las personas implicadas.

- También destacaron la urgencia de garantizar la igualdad de género y la participación juvenil. Mantener a los jóvenes en los territorios depende directamente de crear oportunidades atractivas de educación, empleo y protagonismo.
- Un punto crítico fue la falta de planificación y la anticipación de riesgos y oportunidades. La falta de planes estratégicos debilita la capacidad de aprovechar bien los recursos disponibles.
- Finalmente, el grupo subrayó la importancia de incluir el coste de la conservación ambiental en el valor de los productos, pero recalcó que este coste no debe trasladarse al consumidor final. La ausencia de subvenciones y políticas de incentivos en el sector hace que esto sea aún más complicado.

Desafíos externos

- El grupo reforzó la urgente necesidad de políticas públicas adecuadas y subvenciones específicas para el sector socioeconómico, que hoy enfrenta un escenario asimétrico en relación con sectores como la soja y el ganado.
- Señalaron la importancia de formar alianzas diversas que reúnan diferentes conocimientos y conocimientos, pero destacaron que las organizaciones comunitarias a menudo no cuentan con suficiente personal para gestionar relaciones complejas con múltiples actores.
- Denunciaron la falta de continuidad de los proyectos, lo que genera frustración y desconfianza en las comunidades.
- También criticaron la ausencia de lenguas adecuadas en los procesos de generación y difusión del conocimiento. Esto dificulta el diálogo entre la ciencia y el conocimiento tradicional, excluyendo a las comunidades de los sistemas de innovación.
- Enfatizaron que el conocimiento tradicional debe estar presente desde la concepción de los proyectos, y no solo como datos o aportaciones técnicas. La ausencia de esta participación es una forma de exclusión epistemológica.

Al cerrar el tercer día del taller, la discusión plenaria profundizó en un conjunto de temas estructuradores para el fortalecimiento de la sociobioeconomía: la ética en las relaciones con los territorios, el papel de universidades e investigadores, los desafíos de la gestión de empresas comunitarias y la función esencial de la comunicación como vector de transformación. Participantes de diferentes regiones y sectores aportaron reflexiones sobre cómo construir puentes reales entre el conocimiento técnico-científico y el conocimiento tradicional, con respeto, equidad y permanencia. La Tabla 5 reúne los puntos principales planteados por los grupos sobre los desafíos y sus raíces.

Tabla 5 Resumen de los desafíos internos y externos de la sociobioeconomía y sus raíces.

Desafíos internos	Desafíos externos
Falta de tiempo y vínculos con las comunidades indígenas; Dependencia de las ONG	Normas de financiamiento inflexibles y plazos insuficientes
Mala gestión de las empresas comunitarias Falta de sucesión generacional	Ausencia de servicios públicos esenciales e infraestructuras logísticas
Débil confianza y capacidad administrativa de las organizaciones locales	Falta de mecanismos para valorar externalidades y lógica de retorno rápido
Carencias técnicas y operativas en las organizaciones y mala comunicación interna	Falta de tecnología adecuada y marcos legales incompatibles

La diversidad de cadenas genera fragmentación, estacionalidad y falta de planificación	Falta de continuidad de proyectos y exclusión del conocimiento tradicional
Raíces de los desafíos • Lógica exploratoria histórica y proyectos puntuales y discontinuados • Desigualdades estructurales como infraestructuras, educación y servicios básicos • El sistema económico y financiero no reconoce las prácticas colaborativas • Corrupción, economía ilegal y ausencia del Estado en las comunidades • Conocimiento disperso y falta de seguridad física y legal	

Reflexiones colectivas

La discusión comenzó sobre la producción de conocimiento en territorios indígenas y tradicionales, con especial atención a la ética de la investigación. El grupo comenzó el debate con una dura denuncia de la práctica recurrente de los investigadores que extraen información sin volver a las comunidades para compartir los resultados. Esta práctica no solo rompe la confianza, sino que también perpetúa una desigualdad de poder entre quienes producen y quienes son la fuente del conocimiento.

Como contraargumento, se reportaron experiencias positivas, lo que muestra que la retroalimentación es posible cuando se estructura como parte del proceso científico. Se destacaron los programas institucionales para adoptar prácticas de retorno a los territorios. Se citó la iniciativa *Morning with Science*, creada por el Instituto Ipê en Portal do Paranapanema, en la que investigadores que trabajaron en la región regresaban regularmente para compartir sus hallazgos con la población local. Otro fue la disponibilidad de financiamiento específico por el Programa de Conservación y Desarrollo de la Universidad de Florida para asegurar que los investigadores de posgrado compartieran sus resultados de manera accesible y respetuosa. Se acordó que la ética debe incorporarse en las estructuras de investigación, ir más allá del discurso y traducirse en acciones concretas.

Se recordó que muchas comunidades ni siquiera tienen acceso a las plataformas donde se publican los resultados, lo que requiere replantearse los formatos de los retornos, valorar el conocimiento local, el diálogo intercultural y un lenguaje accesible. El retorno debe ser dialógico y no unidireccional.

Además, el grupo criticó la distancia entre el conocimiento producido en las universidades y las necesidades prácticas de las comunidades. Se señaló la necesidad de que la ciencia sea más aplicada, comprometida con la transformación social y no solo con las publicaciones académicas. La ciencia debe ser un instrumento para formar y fortalecer la autonomía local.

La propuesta de valorar a los investigadores comunitarios fue ampliamente apoyada, incluyendo la sugerencia de que las comunidades sean coinvestigadoras, productoras y analistas de datos, capaces de tomar decisiones basadas en la evidencia local. Se reforzó la importancia de la ciencia indígena como campo legítimo de conocimiento y acción.

El grupo también aportó experiencias prácticas de integración tecnológica, demostrando cómo las soluciones industriales pueden adaptarse a la realidad amazónica para mejorar la productividad sin restar valor a las formas de vida locales. Esta conexión entre innovación y territorio se consideró clave para fortalecer la sociobioeconomía. Como el ejemplo de la Reserva de Desarrollo Sostenible Uatumnã, donde se adaptó una tecnología utilizada por el Polo Industrial de Manaus para una comunidad local. Tres metros de vía bastaban para que una

máquina empaquetara aceites vegetales, aumentando la productividad y mejorando la presentación del producto. *"Las tecnologías ya existen. Necesitamos conectar los mundos"*, defendió uno de los participantes.



Figura 21 Participantes reunidos para un debate colectivo.

Sin embargo, se advirtió sobre la fragilidad de las empresas comunitarias frente a la lógica de los proyectos a corto plazo. La gestión y continuidad de las iniciativas se señalaron como cuellos de botella críticos, ya que se realizan pocas inversiones en sostenibilidad a largo plazo. La discontinuidad genera frustración, una ruptura de confianza y limita la capacidad de las comunidades para mantener los avances logrados.

El grupo también reflexionó sobre la distribución del resultado económico de las cadenas de producción, llevando el tema del beneficio al centro de la discusión. La cuestión era "¿beneficio para quién?", proponiendo que se entendiera como una herramienta de autonomía y no de explotación. Se reconoció la sostenibilidad financiera como necesaria, siempre que se equilibre con valores de justicia y protagonismo local.

La comunicación apareció como un eje transversal estratégico. Fue consensuado que los buenos ejemplos deben ser más visibles, inspirar a otros territorios y ayudar a transformar las percepciones. La comunicación se trataba no solo como un medio, sino como una entrada que añade valor, difunde conocimiento y articula la innovación con el mercado.

Además de las reflexiones, el grupo comenzó a elaborar propuestas concretas. Se sugirió una agenda colectiva guiada por temas estructurados como las políticas públicas, la infraestructura, la valoración intergeneracional y el lenguaje del conocimiento. Finalmente, se propuso articular una red panamazónica de cooperación en sociobioeconomía, que una los esfuerzos, evite redundancias y acelere la transición hacia modelos más justos, éticos y sostenibles.

Género, equidad social y bienestar territorial en el financiamiento de la conservación y las sociobioeconomías

Continuando el tercer día del taller, se organizó otro panel para reunir voces de diferentes territorios y trayectorias para debatir cómo el género, la juventud y la justicia territorial se entrelazan con los retos del financiamiento de la conservación y el fortalecimiento de las sociobioeconomías. La mediación fue a cargo de Pilar Useche, economista y profesora en la Universidad de Florida, con amplia experiencia en desarrollo rural y financiamiento sostenibles.

Entre los participantes se encontraba Antonio Loboguerrero, investigador colombiano con experiencia internacional en política climática, seguridad alimentaria y desarrollo rural sostenible. Representando a Surinam, Mayra Esseboom aportó su experiencia como investigadora, con una fuerte presencia en comunidades indígenas y quilombolas. Desde Brasil, Vanda Witoto, educadora y líder indígena del pueblo Witoto, destacó las perspectivas de los pueblos indígenas.



Figura 22 Participantes durante la presentación del panel sobre igualdad de género y social.

La primera pregunta de Pilar exploró la relación intergeneracional en los territorios: "En cada una de sus iniciativas, ¿qué ocurre con los jóvenes? ¿Se les está incitando a quedarse en las comunidades o prefieren marcharse? ¿Qué los atrae o los repele de estos territorios?"

Antonio Loboguerrero trajo la realidad colombiana. Señaló que muchos jóvenes hoy en día se alejan del territorio, no solo físicamente, sino también simbólicamente. Aunque los líderes actuales, muchos de los cuales tienen más de 50 años y participaron en la lucha por el territorio, conservan una fuerte memoria histórica de este proceso, los jóvenes que crecieron en tiempos posteriores no comparten la misma experiencia ni los mismos vínculos. "*Piensan diferente*", dijo Antonio. La ciudad los seduce con sus promesas: la cultura urbana, la conectividad, el llamado "sueño americano", o incluso las oportunidades que ofrecen sectores extractivos como las compañías mineras.

Esto ha llevado a un abandono progresivo de territorios, a pesar de que los pueblos indígenas representan solo el 2% de la población y poseen el 30% de la tierra. Las formas tradicionales de producción (como *el chakra* o la agricultura de subsistencia) se perciben como duras, poco atractivas y con rendimientos limitados. Y la juventud de hoy, como él mismo decía, "quiere cosas más fáciles, no quiere dureza." Muchos ya no consumen lo que producen, ni pescan para vender ni compran alimentos industrializados. Aun así, Antonio señaló que los proyectos sociobioeconómicos bien estructurados pueden ofrecer oportunidades atractivas para que los jóvenes permanezcan en los territorios, incluso si no generan grandes beneficios inmediatos. *"Quieren quedarse, pero quieren otras condiciones."*

La migración de jóvenes a centros urbanos a menudo los empuja a condiciones precarias y los sitúa en un "limbo cultural", donde no son plenamente aceptados ni por el mundo indígena tradicional ni por el mundo urbano. Este desarraigamiento tiene graves consecuencias, como la alta tasa de suicidio entre la juventud indígena en Colombia. *"Dicen que los jóvenes deben escuchar a sus mayores, pero nadie quiere escuchar a los jóvenes. Necesitamos escuchar a los jóvenes para entender sus verdaderas necesidades."*

A continuación, Mayra Esseboom, de Surinam, compartió un panorama muy diferente, marcado por un movimiento inverso: el regreso de los jóvenes a las comunidades rurales. Explicó que, en los últimos cinco años, el aumento del coste de vida en las ciudades, combinado con la inestabilidad económica nacional, ha hecho que muchos jóvenes, especialmente de comunidades indígenas y cimarrones, decidan regresar al campo debido al menor coste de la vida y a las oportunidades de generar ingresos con la pesca, la agricultura y la gestión forestal.

Mayra llamó la atención sobre la estructura matriarcal de los cimarrones, donde la responsabilidad de los hijos tradicionalmente recae en los hermanos de la madre, lo que contribuye a la permanencia de los jóvenes en las zonas de origen. Casarse jóvenes y formar una familia desde joven, muchos perciben ventajas en estar en comunidades donde pueden plantar, pescar, vivir a menores costes y, al mismo tiempo, innovar. *"Los jóvenes están regresando, y esto ha generado innovación: no solo quieren repetir lo que hicieron sus mayores, sino crear nuevas formas de vivir en el bosque."*

Sin embargo, el regreso al campo también se enfrenta a desafíos. Destacó los conflictos causados por la minería de oro, especialmente la negación del derecho de las comunidades a sus propios territorios. El gobierno concede concesiones mineras a terceros, impidiendo que los miembros de la comunidad accedan y disfruten de las tierras que han habitado durante generaciones. Los jóvenes son empujados a la minería ilegal, a menudo arriesgando sus vidas — *"ya hemos perdido jóvenes en derrumbes de canteras"*, dijo. Mayra defendió firmemente la necesidad de una acción efectiva por parte del Estado, no solo en la intención, sino también en la acción. *"El gobierno debe estar presente. No es solo intentar escuchar, es hacer. Tienen los medios para hacer políticas y dirigir las inversiones."*

A continuación, Vanda comenzó su relato describiendo la atenta escucha de los ancianos en las comunidades a orillas del río Solimões — un viaje de seis días que ilustra la profundidad y extensión de los territorios afectados. Según ella, uno de los vectores más significativos de transformación cultural en los últimos 40 años ha sido la creciente presencia de iglesias fundamentalistas en los territorios indígenas. Esta presencia ha desplazado los centros simbólicos y sociales de las comunidades: *"Ya no es la maloca la que está en el centro del pueblo, sino la iglesia, con una cruz más grande que el bosque"*, afirmó. Esta inversión de centralidad simbólica también ha alterado las jerarquías y sistemas de autoridad tradicionales:

el cacique pierde su lugar de respeto, siendo reemplazado por el pastor, a menudo un joven que se va a estudiar al extranjero y regresa como figura religiosa, promoviendo la indoctrinación.



Figura 23 Participante presentando durante un panel sobre género, equidad e inclusión.

Este proceso genera, según Vanda, una profunda distancia generacional, en la que los jóvenes ya no respetan ni escuchan a sus mayores, contribuyendo a la erosión de las tradiciones y la memoria cultural. Los jóvenes se encuentran en un "no-lugar": divididos entre obedecer la Biblia o seguir las enseñanzas de los ancianos y chamanes. Este conflicto se agrava por la demonización de los rituales, lenguas y canciones indígenas, promovida por las iglesias, lo que, para Vanda, constituye una violenta transformación cultural que rompe la pertenencia y la autoestima de los jóvenes.

Advirtió sobre las altas tasas de suicidio entre los jóvenes indígenas, consecuencia directa de este proceso de desarraigo, ruptura de identidad y pérdida de sentido de pertenencia. Junto a la religión, también señaló la educación escolar occidental como un factor de desconexión cultural. Esta educación distancia a los niños de la convivencia colectiva y de la vida en los campos, de la siembra y la pesca, de la oralidad ancestral. *"El abuelo no está dentro del colegio"*, resumió.

Además, Vanda llamó la atención sobre las razones estructurales que llevan a los pueblos indígenas a abandonar sus territorios. Hoy en día, alrededor del 60% de la población indígena se encuentra fuera de las tierras indígenas, principalmente en busca de educación, salud y trabajo — áreas en las que el Estado no ofrece políticas públicas adecuadas dentro de los territorios. Esta ausencia de políticas específicas conduce a la migración forzada y a la consiguiente fragilidad de las comunidades.

Ante este escenario, destacó las acciones autónomas de los propios pueblos indígenas para reconstruir su identidad y fortalecer sus formas de vida. Un ejemplo es la creación de una

escuela de autoconocimiento (Atelier Derequine) en la comunidad indígena urbana de Parque das Tribos en Manaus, destinada a preparar a los niños indígenas antes de que ingresen a la escuela regular. Esta escuela trabaja para fortalecer la autoestima, celebrar los gráficos, los cuerpos pintados, el conocimiento artístico, el valor de la roza y los peces. *"Los niños indígenas, cuando entran en la escuela formal, escuchan que son feos, sucios. En el autobús, la gente se aleja de ellos cuando llevan los gráficos puestos."*

Para las mujeres, la iniciativa de Atelier Derequine surge como una herramienta de autonomía y generación de ingresos, pero también como una afirmación cultural. *"Queremos que las mujeres se sientan inteligentes, hermosas, capaces, con sus gráficos y su ropa hecha a sí mismas."* Finalmente, Vanda hizo una crítica incisiva a la mirada reduccionista de la Amazonía que aparece en imágenes satelitales: *"Esta mirada solo quiere proteger el árbol. Pero no quiere proteger la vida de las personas."* Recalcó que *los cuerpos indígenas son los verdaderos guardianes del bosque*, son quienes resisten la minería ilegal, la deforestación y las invasiones. Y concluyó con una advertencia esencial: *"Si nuestros cuerpos no son cuidados, con salud y educación, nuestros territorios no serán protegidos."*

Paulina comentó los discursos de las participantes, destacando un patrón común observado en comunidades de Ecuador: la maternidad temprana entre niñas indígenas, algunas de tan solo 12 o 13 años. Explicó cómo esta realidad distancia a estas jóvenes de los espacios de toma de decisiones, ya que el papel de cuidadoras se les impone muy pronto.

"La sociedad los ve como si la vida terminara después de tener hijos. Ya no se les considera una parte activa de la comunidad y se vuelven políticamente invisibles." Según Paulina, estas chicas llegan a ser vistas únicamente como responsables del cuidado doméstico, lo que les impide desarrollar habilidades de liderazgo y participar en la gestión comunitaria y los procesos de toma de decisiones. El ciclo de exclusión se perpetúa cuando no existe una estructura comunitaria o institucional que les permita reconciliar la maternidad y el protagonismo.

A continuación, Ruth Cayapa, hablando desde la realidad de su comunidad, reforzó que lo que Paulina describió no es solo una consecuencia social, sino una costumbre tradicional arraigada: *"Es costumbre en nuestro territorio que las niñas sean entregadas a sus parejas antes de los 16 años. Esto nos impide estar en las asambleas, en los espacios donde se toman las decisiones."*

Ruth fue enfática al describir cómo las asambleas siguen siendo mayoritariamente masculinas y cómo el papel de las mujeres, especialmente de las más jóvenes, sigue siendo pasivo e invisible. La sobrecarga de compromisos domésticos y la maternidad temprana hacen que muchas chicas dejen de parecer jóvenes, tal es la carga simbólica y material que llevan. *"Estas chicas están atrapadas en una estructura de poder que les impide pensar en otro futuro. Son niños cuidando de niños."*

Para romper este ciclo, Ruth defendió la promoción de jóvenes líderes femeninas, señalando que es necesario *"trabajar mucho en sus cabezas"* para que comprendan que tienen derecho a espacio, voz y reconocimiento, además de sus roles como madres y cuidadoras. Según ella, el desarrollo de estos líderes se realiza a través de iniciativas que garantizan ingresos, autonomía y conocimiento, condiciones esenciales para que ocupen puestos de referencia en sus comunidades. Ruth también señaló el obstáculo del sexismo institucionalizado en las organizaciones comunitarias:

"En nuestra organización, los líderes son hombres, y muchos no quieren que las mujeres se conviertan en líderes. No quieren que las mujeres tengan conocimiento, porque saben que el conocimiento es poder."

Su discurso reveló que el acceso al conocimiento no es solo una cuestión de formación técnica, sino de lucha de poder, y que el control de la información se utiliza como herramienta para contener el liderazgo femenino. Concluyó destacando que hay jóvenes con vocación para liderar, y que es necesario identificarlos, animarlos y protegerlos como ejemplos transformadores en sus comunidades.

Continuando, Pilar preguntó a los participantes: "¿El conocimiento intergeneracional afecta el papel de la mujer y la inclusión en los territorios?" La respuesta de Mayra puso de relieve un importante proceso histórico de movilización femenina en el país. En los años 80, recuerda, se fundó la Organización Nacional de Mujeres, que desempeñó un papel central en la creación de organizaciones comunitarias femeninas y en la concienciación de que las mujeres son fundamentales en la construcción cultural de sus territorios. *"Las mujeres son madres, sí, pero también líderes. Son ellos quienes mantienen unidas a las comunidades."*

Según Mayra, hoy se están cosechando los frutos de esta movilización: comunidades con organizaciones feministas estructuradas y mujeres de diferentes etnias que han llegado a desear y luchar por un espacio en la política, los mercados y la educación. Señaló que, cada vez más, las mujeres cimarronas (descendientes de africanos esclavizados que escaparon al bosque) están entrando en universidades, motivadas por el deseo de contribuir a sus comunidades y transformar la forma en que son tratadas socialmente. Muchas de estas mujeres regresan a sus localidades como profesoras, llevándose consigo no solo el conocimiento de la educación occidental, sino también el conocimiento tradicional, en un movimiento que fortalece los puentes entre mundos. Pilar comentó que estas trayectorias confirman lo que ya se percibe en el campo: *"Las mujeres son catalizadoras en el proceso de circulación y resignificación del conocimiento intergeneracional."*



Figura 24 Participante apresentando durante un panel sobre género, equidad e inclusão.

Vanda Witoto estuvo de acuerdo y profundizó el análisis situando la educación formal como un movimiento de confrontación con las estructuras patriarcales históricamente impuestas por la colonización. Recordó que muchas sociedades indígenas brasileñas son de origen matriarcal, pero que el colonialismo impuso un modelo patriarcal que desplazaba a las mujeres de los puestos de liderazgo. Según Vanda, la entrada de mujeres indígenas en las universidades es un acto de resistencia y reconexión con su origen ancestral, y también es un ejemplo que inspira a otras mujeres a hacer lo mismo.

Citó a Joênia Wapichana, la primera mujer indígena en convertirse en diputada federal en Brasil, como símbolo de este cambio. *"Las mujeres indígenas están ocupando nuevos espacios, pero esto también genera tensiones. Los hombres, en las asambleas, siguen siendo la mayoría y a menudo intentan silenciar a las mujeres. Hay una lucha interna de poder."*

Vanda explicó que el crecimiento de la participación femenina en las comunidades no es un proceso lineal: a menudo, las mujeres que toman postura se enfrentan a la resistencia de los hombres que temen perder espacio. En vista de esto, dijo que, durante el ATL (Acampamento Terra Livre), se creó la Articulación Nacional de Mujeres Guerreras Indígenas de Ascendencia (ANMIGA), una red destinada a producir datos sobre feminicidio, violencia doméstica y violencia obstétrica contra mujeres indígenas, temas que históricamente han sido invisibles. *"Si no hay datos, no hay políticas públicas. Queremos registrar esta violencia para cambiar esta realidad."*

Vanda también habló de la importancia de fomentar la escucha y el protagonismo entre la juventud indígena, a menudo desacreditada por no tener "experiencia" a ojos de líderes mayores. La manera, según ella, es fortalecer las organizaciones lideradas por mujeres y jóvenes: *"Las mujeres son agregadores. Colaboran, actúan colectivamente. Con los hombres, el liderazgo a menudo se cierra sobre sí mismo. Las mujeres, cuando lideran, hacen sitio para todos."*

Antonio compartió que una de las estrategias adoptadas por su equipo fue formar a mujeres como investigadoras en el área de la salud, reconociéndolas como un papel central en las comunidades: *"Son las cuidadoras de la comida, de la casa, de la comunidad. Así que estaban más preocupados y más implicados que los hombres."*

Este movimiento partió de la comprensión de que los hombres ocupaban predominantemente el espacio de la política formal, mientras que las mujeres sostenían la vida diaria de los territorios. La salud, en este contexto, fue una puerta eficaz para articular la formación, el empoderamiento y la permanencia en el territorio.

Antonio explicó que muchos de los problemas de salud surgieron precisamente por la necesidad de que la gente abandonara el territorio en busca de recursos, lo que debilitaba el tejido social local. Para evitar esto, se crearon programas específicos, como la bioeconomía vinculada a la artesanía, donde la presencia de mujeres destacaba de forma natural. Sin embargo, este protagonismo también generó tensiones iniciales: *"A algunos hombres les molestaba el hecho de que las mujeres empezaran a ganar dinero."*

Fue en este contexto donde nació la Reunión de Mujeres Indígenas, un evento que se celebra cada dos años y que reúne a mujeres fuera de sus territorios para reflexionar juntas sobre sus problemas y estrategias de fortalecimiento. Según Antonio, estas reuniones han estado

fortaleciendo a las comunidades en su conjunto, ampliando la conciencia y el papel de las mujeres en los procesos de transformación social.

También señaló que, en el territorio donde opera, las mujeres han llegado a ocupar múltiples roles, no solo en actividades básicas como la artesanía y el turismo, sino también como líderes formales, llamadas "mujeres capitanas".

Este cambio tiene implicaciones directas para las divisiones tradicionales de roles entre hombres y mujeres. Antonio subrayó que es necesario reconocer estas transformaciones con claridad e intención: *"Cualquier nueva iniciativa en la comunidad debe generar cambios en estos roles tradicionales — y esto debe hacerse de manera evidente."*

Concluyó señalando que el acceso a la tecnología, como los teléfonos móviles, también ha promovido profundos cambios culturales, disolviendo las rígidas barreras entre lo que es "el papel del hombre" y el "papel de la mujer".

El panel mostró que el género, la juventud y el bienestar territorial son dimensiones inseparables de la construcción de sociobioeconomías justas y sostenibles. Las experiencias compartidas mostraron que, en varios territorios, las mujeres y los jóvenes aún enfrentan barreras estructurales profundas: la ausencia de políticas públicas específicas, roles sociales rígidos, exclusión de los espacios de toma de decisiones y transformaciones culturales que debilitan los lazos con las formas de vida tradicionales.

La necesidad de crear mecanismos que refuercen el papel de las mujeres en las comunidades surgió como temas centrales, especialmente a través del acceso a la educación, la formación técnica, la generación de ingresos y el reconocimiento de sus conocimientos. Las mujeres fueron destacadas como cuidadoras del territorio y la cultura, pero también como líderes emergentes, capaces de movilizar transformaciones sociales significativas.

El discurso de los ponentes también mostró que los jóvenes viven un conflicto intergeneracional agravado por modelos educativos y religiosos que rompen con los valores colectivos y ancestrales. El éxodo hacia las ciudades, la pérdida de identidad cultural y el aumento de vulnerabilidades, como el suicidio entre jóvenes indígenas, se mencionaron como síntomas de un distanciamiento forzado del territorio y sus referencias tradicionales.

Por otro lado, están surgiendo iniciativas que buscan revertir este escenario, promoviendo la educación contextualizada, el regreso al territorio, la innovación basada en la cultura local y el reconocimiento del papel transformador de las nuevas generaciones.

El panel también señaló la urgencia de revisar los roles de género y construir espacios más inclusivos para el diálogo y la toma de decisiones, en los que mujeres y jóvenes puedan ocupar puestos de liderazgo de forma segura y legítima.

Mapeo de redes

El cierre del tercer día del taller estuvo marcado por una discusión sobre asociaciones intersectoriales para la colaboración continua en sociobioeconomía y financiamiento de la conservación, con especial atención a las comunidades amazónicas. Esta conversación buscó conectar a los actores y cartografiar redes existentes que ya operan o pueden ser movilizadas en apoyo de la agenda sociobioeconómica.

Los participantes se dividieron en dos grupos: uno con representantes de Brasil y Surinam y otro de las regiones andinas (Perú, Colombia, Ecuador), para responder a la cuestión central de la actividad:

"¿Qué redes o coaliciones existen ya que este grupo puede aprovechar, conectar o fortalecer? ¿Y a qué cadenas perteneces?"

La actividad se llevó a cabo utilizando papelógrafos y generó una lista con una diversidad de redes locales, regionales y panamazónicas. El ejercicio reveló un potencial inexplorado para la articulación, convergencias temáticas y grandes oportunidades de sinergia entre redes que hoy en día siguen operando en paralelo.



Figura 25 Participantes trabajando en grupo en el mapeo de redes de colaboración.

Resumen de las redes mapeadas

A continuación se presenta una presentación visual estructurada con las redes mencionadas, categorizadas por país y tema predominante:

Tabla 6 Redes cartografiadas por participantes de Brasil y Surinam.

Categoría	Redes
Bioeconomía y conservación	Red de Bioeconomía Panamazónica Assobio, Osociobio, Observatorio de la Castaña, OTCA, Observatorio BR-319
Educación y conocimientos	EFN (Educación para la Naturaleza), Conocimiento Sociobiológico, Red Fulbright Amazonía
Género y ascendencia	ANMIGA – Articulación de Mujeres Guerreras de Ascendencia
Gobernanza y defensa	Concertación para la Amazonía, Coalición sobre Clima, Bosques y Agricultura, COIAB
Finanzas y fondos medioambientales	REDE LAC, CAFE, Alianza de Finanzas para la Conservación

Infraestructura y marketing	Rede de Cantinas da Terra do Meio, Rede Origens Brasil, Colectivos Pirarucu, Caucho y Açaí
Investigación y cartografía	RHISA, LIRA, IUCN
Biodiversidad e intercambio internacional	Red Internacional de Biodiversidad

Tabla 7 Redes Mapeadas por participantes de los países andinos (Perú, Colombia y Ecuador).

Categoría	Redes
Género, juventud e inclusión	Red de Investigadores en Extensión de Género, Red de Juventud Amazónica, Chakra Mamas, UNOCARD, SIP – Sistema de Iniciativas por la Paz
Bioeconomía y sistemas alimentarios	Mesa Bioeconomía (Ecuador), Fundación McKnight, CGIAR (CIP/Iniciativa Andina), Grupo Chakra, Cacao – Bosques y Paz
Educación, universidades y ciencias	Red de Universidades en Perú, INTE (Univ. Católica), UNAMAZ, CGSpace
Gobernanza y políticas públicas	Ministerio del Ambiente y Agricultura, SERNAMP, Escucha la Amazonía, Sociedad Peruana de Derecho Ambiental
Financiamiento y cooperación	MEC (ONG belgas), Agricord, Programa DGD, PUCA (restaurantes y cocineros), CLAC (Comercio Justo)
Turismo y mercados locales	ACOTUR, Red de Turismo do Cacao, Chakra y Chocolate
Monitorización y georreferenciación	WWF – Red de Monitoreo Ambiental, RAISG

Reflexiones colectivas sobre el valor de las redes

Los participantes destacaron los beneficios concretos de participar en redes, reafirmando su papel como estructuras fundamentales para construir la sociobioeconomía. Las redes:

- Proporcionan acceso al conocimiento y el intercambio de experiencias entre iguales;
- Crean puentes de contacto y confianza entre diferentes actores;
- Aportan escala y visibilidad a las acciones locales;
- Facilitan la articulación intersectorial, integrando gobierno, sector privado, academia y sociedad civil;
- Refuerzan el poder de la defensa política y normativa, permitiendo la participación en la construcción de políticas públicas;
- Establecer buenas prácticas y estándares de acción para el sector;
- Permiten respuestas más rápidas y coordinadas a desafíos comunes;
- Crean un sentido de pertenencia y motivación colectiva, como se señala en el caso de REDE LAC, una red con más de dos décadas de fortalecimiento institucional mutuo.



Figura 26 Participantes trabajando en grupos en mapeo de redes.

Cierre del día

Al final del día, los discursos finales trajeron una combinación de optimismo realista y un sentido de responsabilidad compartida. La sensación general era de un progreso concreto, a pesar de los muchos desafíos que aún presentaban. Se reconoció que el campo de la sociobioeconomía ha madurado. En comparación con el pasado reciente, hoy ya se habla de capital circulante, acceso al crédito y una estructuración más constante de las empresas locales. La mirada no fue hacia lo que aún falta, sino hacia lo que ya se ha conquistado como base para avanzar.

También se destacó la importancia de la articulación con las políticas públicas. Con estructuras institucionales ahora más receptivas a la agenda, como la existencia de una Secretaría Nacional de Bioeconomía, el escenario ofrece nuevas ventanas de oportunidad. El cambio de perspectiva propuesto fue simbólico: los actores financieros deben ser vistos como socios estratégicos, y no adversarios, siempre que estén comprometidos con la transformación del modelo.

Pero el optimismo no llegó sin advertencias. Con la expectativa de grandes volúmenes de recursos circulando en el sector en los próximos años, también crece el riesgo de desperdicio, ineficiencia y captación por parte de actores no comprometidos con los valores de la sociobioeconomía. El grupo reconoció la urgencia de crear mecanismos de gobernanza y plataformas de apoyo que preparen a los territorios para absorber inversiones de manera segura, responsable y duradera.

Caminos para escalar la sociobioeconomía amazónica: financiamiento, autonomía y alianzas estratégicas

En el cuarto día del taller, las discusiones giraron en torno a uno de los temas más críticos y estratégicos de la sociobioeconomía: cómo acceder y movilizar los recursos financieros necesarios para que las iniciativas lideradas por las comunidades amazónicas prosperen, escalen y se sostengan a lo largo del tiempo. La sesión plenaria inicial fue seguida por trabajo en grupo con preguntas orientadoras que buscaban desentrañar la experiencia concreta de las organizaciones presentes allí:

- *¿Qué están haciendo las iniciativas para obtener recursos financieros?*
- *¿Qué se necesita hacer mejor para obtener financiamiento con más autonomía?*
- *¿Qué habilidades se necesitan y cómo las obtengo?*

Grupo 1 – Pilar, David, Suzana, Trent, Antonio y Ruth

La primera presentación presentó el caso del programa "Navegando el emprendimiento en la Amazonía", realizado por IPÊ en la Reserva de Desarrollo Sostenible Puranga Conquista. La iniciativa surgió de la colaboración con LinkedIn, que ofrecía recursos financieros para apoyar a emprendedores comunitarios.



Figura 27 Participantes reunidos para debatir en pequeños grupos.

La diferencia del proyecto fue la atención con la formación y el seguimiento continuo: se identificaron 100 emprendedores, 11 recibieron capital semilla entre 3.000 y 5.000 dólares estadounidenses, y todos pasaron por un proceso de formación con consultores voluntarios. La formación abarcó temas como precios, embalaje, difusión y gestión financiera, con visitas técnicas regulares. Resultado: los emprendedores empezaron a gestionar sus propios proyectos de forma autónoma.

Después, se compartió la experiencia de estructurar una cadena comunitaria de cacao en la Amazonía, posible gracias a un fondo internacional centrado en la conservación. Con la llegada de un fondo canadiense destinado a la conservación de áreas protegidas, fue posible financiar la formación en gestión, financiamiento, innovación y conservación. Este fondo inicial permitía:

- Expansión a otras comunidades;
- Estructuración legal y formal de la asociación;

- Recaudación de fondos mixta, incluyendo adelantos para clientes y apoyo del gobierno local para infraestructuras.
- Producción artesanal de chocolates con ingredientes amazónicos como la ayahuasca y esencias naturales.

El grupo compartía el uso de una fábrica por la noche, la producción de 13.000 barras de chocolate y la aparición de una pequeña empresa comunitaria. A pesar de los avances, los desafíos relacionados con la capacidad de entrega y la logística, que resultaron en la pérdida de algunos clientes, evidenciaron la necesidad de consolidación organizativa y crecimiento planificado.

Otro relato destacó la importancia de la articulación entre las empresas y los productores locales. Una experiencia con la Unión Europea en 2016, en un proyecto destinado a valorar bienes y servicios ecosistémicos, como pirarucu, camu-camu y buritis. A partir de la colaboración con una empresa peruana de bebidas, fue posible conectar la demanda de la industria con los productores locales de camu-camu. Este puente fue posible gracias a la relación personal con la persona responsable del proyecto dentro de la empresa. Hoy en día, la empresa sigue comprando la fruta, destacando el papel de la relación y la organización previa en la creación de cadenas sostenibles.

También se destacó la relevancia del lenguaje y del marco temático a la hora de buscar financiamiento. En contextos en los que el proyecto aborda temas considerados responsabilidad del Estado, como la salud, adaptar la narrativa puede facilitar el acceso a recursos. En un caso reportado, un proyecto de salud indígena fue reformulado como un proyecto de mujeres, lo que permitió enmarcarlo dentro de las líneas de apoyo existentes. Hoy, en un contexto posconflicto en Colombia, los proyectos se han presentado dentro del ámbito de los "proyectos de paz", una adaptación que responde a las prioridades políticas del momento y a las oportunidades de financiamiento asociadas a ellas.

Otro punto destacado fue la necesidad de formalización institucional para garantizar el acceso a los fondos. En la práctica existen muchas empresas indígenas, pero no están estructuradas legalmente para recibir recursos financieros. Se señaló la creación de acuerdos híbridos, que combinan ONG comunitarias y empresas locales, como una solución estratégica. Un ejemplo citado fue el acuerdo con la Rainforest Foundation Norway, que firmó una asociación de cinco años, en la que los recursos se gestionan desde Noruega, pero la implementación se realiza directamente por las comunidades con apoyo técnico local.

Además, organizaciones como Oxfam e ICM también participan en este tipo de modelo, componiendo lo que se ha descrito como una alianza internacional funcional. En su opinión, esta arquitectura es exitosa porque distribuye las responsabilidades de manera complementaria: quienes tienen los recursos colaboran con quienes tienen el conocimiento del territorio y la capacidad de ejecución.

La experiencia de las alianzas a largo plazo con instituciones internacionales ha demostrado que esta arquitectura es eficaz para generar confianza y continuidad. La calidad del arreglo y la ejecución es más importante que la magnitud de la iniciativa. Un proyecto pequeño bien implementado puede ser más transformador que una gran iniciativa mal planificada.

Finalmente, se destacó el papel significativo que desempeñan las ONG internacionales en el financiamiento de proyectos. Estos fondos han hecho posible que varias iniciativas funcionen, incluso con la llegada tardía de los recursos prometidos. Se presentaron iniciativas locales que

lograron estructurarse basándose en la movilización comunitaria y el apoyo de las autoridades públicas como posibles modelos, en los que los recursos externos entran como catalizador y no como punto de partida.

Un ejemplo citado fue la construcción de un centro cultural comunitario con el apoyo del consejo provincial en Ecuador. Este apoyo implicaba recursos para la compra de maquinaria y equipos y fue posible gracias a la propia comunidad, que se organizó colectivamente, poniendo a disposición lo que ya disponía en términos de espacio y estructura.

Esta construcción colaborativa entre la comunidad y el gobierno ilustra un modelo de acción basado en la movilización local, donde los recursos financieros externos son complementarios y no centrales. Sin embargo, incluso con esta base sólida, hay ocasiones en que la ausencia de capital circulante dificulta el progreso, especialmente cuando las iniciativas necesitan escalar o estructurarse de forma más robusta.

Esto reconoce que los fondos locales pequeños suelen ser más ágiles, accesibles y mejor adaptados a la fase inicial de los proyectos, pero muchos de ellos siguen infrautilizados debido a la falta de información o articulación entre las comunidades y los organismos gubernamentales.

Grupo 2 - Vanessa, Karen, Vanda, Cláudio, Andrea, Renato y Floriana

El grupo comenzó su presentación destacando que la verdadera autonomía, especialmente en el contexto de la sociobioeconomía, solo puede construirse mediante la colaboración entre diferentes actores como ONG, el sector privado, fundaciones, instituciones académicas y organizaciones comunitarias. Esta colaboración se defendió como un camino estratégico para fortalecer la legitimidad, ampliar las redes de apoyo y atraer recursos de una manera más estructurada y sostenible.

El caso de la colaboración entre el Instituto de Investigación Ecológica (IPÊ) y la marca de zandalias Havaianas, que dio lugar a una línea de productos con identidad amazónica, demuestra el resultado directo de esta estrategia de aproximación y confianza entre mundos que tradicionalmente no dialogaban.

Otro tema recurrente fue la importancia de las conexiones clave en la recaudación de fondos. El grupo recalcó que los buenos proyectos no siempre son suficientes; A menudo, la diferencia está en saber quién puede abrir puertas, ofrecer referencias o señalar caminos. En este sentido, es fundamental fortalecer las relaciones de confianza con representantes de fundaciones, técnicos de agencias de desarrollo e inversores de impacto.

La presentación también abordó en profundidad las diferencias entre los fondos no reembolsables y los reembolsables. Los primeros se consideraron más adecuados para las primeras fases, cuando las organizaciones aún están desarrollando sus capacidades institucionales. Estos últimos, como las líneas de crédito o las inversiones de impacto, se consideraban instrumentos útiles para organizaciones ya consolidadas. El grupo advirtió sobre los riesgos de acceder a recursos por encima de la capacidad de ejecución, lo que puede generar frustración y desgaste institucional. La recomendación era clara: buscar alianzas y actuar en consorcios cuando fuera necesario, aprovechando la experiencia de los socios para ganar escala y capacidad.

Otro punto clave fue la necesidad de mentoría para acceder a recursos, algo que a menudo se descuida. El mentoring no se limita a la orientación técnica, sino que incluye formación en educación financiera, planificación y rendición de cuentas, dimensiones esenciales para garantizar la longevidad e integridad de las organizaciones.

El grupo también señaló una grave escasez de contables dispuestos a trabajar con empresas sin capital. Muchos de los obstáculos burocráticos a los que se enfrentan las asociaciones y cooperativas amazónicas nacen de la falta de información o de la falta de preparación de los contables para tratar con el sector asociativo y comunitario. Muchos grupos, al intentar formalizar sus operaciones, se enfrentan a obstáculos que podrían resolverse con un contable preparado. Pero en cambio, reciben una orientación insuficiente que limita su capacidad para operar de forma regular, acceder a avisos públicos o prestar cuentas correctamente.

Es necesario acercar a los profesionales de la contabilidad a las realidades amazónicas. En este sentido, se citaron experiencias de fondos que operan directamente con las comunidades, sin intermediarios institucionales, gracias a la madurez organizativa construida con apoyo técnico y político a lo largo del tiempo. Estos casos demuestran que es posible establecer relaciones de financiamiento directa, siempre que haya preparación, confianza y seguimiento.

El grupo también destacó la importancia de incorporar la gestión de riesgos desde el diseño de proyectos, considerando los factores climáticos, económicos y de gobernanza como partes integrales de la estrategia, y no solo como amenazas externas. Este enfoque preventivo fortalece la resiliencia y sostenibilidad de las iniciativas.

Otro punto destacado fue el intercambio entre comunidades como una herramienta poderosa para el aprendizaje horizontal, el intercambio de experiencias y el reconocimiento mutuo de soluciones locales. Se señaló la lógica de la cooperación, y no de la competencia, como base para fortalecer el protagonismo colectivo y la diversidad de soluciones adaptadas a los territorios.

El debate también destacó la importancia de los estudios de viabilidad económica y la inclusión de los costes de conservación en el valor de los productos. Esta valoración requiere herramientas adecuadas y datos precisos sobre cada cadena de producción. La necesidad de fondos semilla, como los existentes en otros países de la región, se presentó como un ejemplo positivo que podía replicarse, tanto por gobiernos como por actores privados.

El grupo hizo una reflexión crítica sobre la descolonización de el financiamiento, sugiriendo la transición del papel de "beneficiarios" a "socios" en las iniciativas comunitarias. Esto implica un cambio profundo de perspectiva: comunidades no solo como receptoras de recursos, sino como coautoras de proyectos, con voz, toma de decisiones y protagonismo en la gestión.

En la parte final de la presentación, se destacó el concepto de autonomía colectiva. La idea era desmitificar la noción de autonomía como independencia absoluta. En cambio, el grupo defendió una autonomía construida sobre una red, basada en la cooperación, la toma de decisiones compartida y la corresponsabilidad. La palabra "socio" se ha resignificado como símbolo de paridad y compromiso mutuo, aunque el término genera confusión en algunos contextos.

También se ha informado que algunas comunidades expresan su autonomía negándose a rendir cuentas según modelos externos, lo que no debe interpretarse como irresponsabilidad, sino como una defensa de la autodeterminación y de sus propios criterios de gestión.

Por último, la presentación abordó el reto de comunicarse con diferentes públicos, desde comunidades hasta inversores. La capacidad de traducir idiomas, expectativas y objetivos fue reconocida como estratégica para crear puentes reales y evitar malentendidos. En este proceso, las ONG fueron vistas como mediadoras esenciales, capaces de adaptar enfoques y estrategias para asegurar que la sociobioeconomía territorializada sea comprendida y apoyada. Se sugirió la formación de consorcios interinstitucionales como una herramienta eficaz para fortalecer los proyectos, ampliar la escala y garantizar el apoyo técnico y financiero. La recomendación fue construir estas alianzas basándose en redes existentes, aprovechando las sinergias y respetando los tiempos y necesidades de los territorios.

Reflexiones finales del pleno

La discusión a lo largo del día destacó aspectos fundamentales para el fortalecimiento y la ampliación de la sociobioeconomía amazónica, basándose en experiencias prácticas y reflexiones colectivas. Los participantes aportaron ejemplos concretos de recaudación de fondos y financiamiento, revelando posibles caminos para el desarrollo de negocios comunitarios e iniciativas locales. Los puntos clave tratados incluyen:

1. Autonomía como construcción colectiva

- La autonomía no es aislamiento. Se construye mediante la cooperación con ONG, el sector privado, el ámbito académico y el Estado.
- La noción de "socio" se redefinió como un socio horizontal y coresponsable de las decisiones, no solo como inversor o beneficiario.
- La "autonomía colectiva" implica gestión compartida, protagonismo local y pactos interdependientes.

2. Arquitectura Estratégica Institucional

- La formalización es clave, incluso para empresas familiares o comunitarias, ya que permite el acceso a fondos, avisos públicos y asociaciones.
- Los fondos comunitarios locales pueden asegurar capital semilla y proporcionar mayor seguridad en las primeras fases de un proyecto.
- Las estructuras híbridas (ONG, asociaciones, empresas socias) refuerzan la capacidad de recibir, ejecutar y rendir cuentas de financiaciones complejas.

3. Financiamiento Inteligente y Escalable

- Los fondos no reembolsables son más adecuados para las fases iniciales y el fortalecimiento organizativo.
- Los fondos repagables (como la inversión de crédito e impacto) requieren vencimiento administrativo.
- El acceso a los recursos debe ser compatible con la capacidad de ejecutar.
- La mentoría técnica continua (planificación, contabilidad, rendición de cuentas) es esencial para la longevidad institucional.

4. Contabilidad y Gobernanza Comunitaria

- Los contadores convencionales no están preparados para modelos asociativos. Es urgente acercar a los profesionales formados a las realidades comunitarias.
- Las ONG pueden actuar como puente entre las comunidades y los servicios técnicos especializados.
- La rendición de cuentas se considera un indicador de madurez institucional.

5. Alianzas del Sector Privado: Confianza y Lenguaje

- Las relaciones con las empresas son posibles gracias a consejos creativos y reuniones informales.
- Hablar lenguaje ejecutivo facilita tender puentes con emprendedores que a menudo se resisten a tratar con organizaciones de la sociedad civil.
- Las alianzas exitosas nacieron de la confianza construida a lo largo del tiempo, lo que dio lugar a acciones de co-marca y productos con una identidad amazónica.

6. Educación Financiera y Viabilidad Económica

- La formación en educación financiera es esencial para el empoderamiento de las organizaciones.
- Los estudios de viabilidad económica por cadena de producción ayudan a definir los costes reales, los márgenes y el valor añadido.
- Es necesario incluir los servicios ecosistémicos en la fijación de precios y las estrategias de mercado.

7. Gestión de Riesgos y Planificación Estratégica

- Los riesgos climáticos, económicos y políticos deben ser cartografiados desde el inicio de los proyectos.
- La planificación estratégica con anticipación y flexibilidad reduce las vulnerabilidades.

- Los fondos semilla nacionales y locales (como PRONAP en Perú) son efectivos y pueden replicarse.

8. Redes, consorcios y aprendizaje interterritorial

- La construcción de consorcios multisectoriales (ONG, sector privado, bancos, academia) fortalece la estructura técnica y la confianza de los financiadores.
- Los intercambios entre comunidades fomentan el aprendizaje horizontal y fortalecen la cohesión territorial.
- El fortalecimiento de redes regionales o binacionales puede responder mejor a riesgos y oportunidades conjunturales.

9. Descolonización de el financiamiento

- El cambio en el papel de las comunidades, de "beneficiarios" a coautores de proyectos, promueve la equidad en las decisiones.
- El protagonismo local es una condición para la verdadera sostenibilidad, y no un mero requisito formal de avisos públicos.

Cierre del taller

Al final del taller, con la mayoría de los participantes aún presentes, comenzó un momento de reflexión y cierre. La propuesta era revisar los objetivos centrales de la reunión y evaluar, individual y colectivamente, hasta qué punto los tres días y medio de trabajo habían logrado avanzar en relación con estos objetivos.

El facilitador recordó que el taller comenzó con dos preguntas provocadoras: "¿Cómo puede transformarse la economía actual en sociedad y economía?" y "¿Cómo puede el financiamiento de la conservación apoyar esta transición?". Estas preguntas sirvieron como base inicial y, a lo largo del proceso, fueron reinterpretadas, adaptadas y profundizadas por los propios participantes, en diálogo con sus realidades y experiencias prácticas. También recordó los tres objetivos principales del taller:

1. Intercambiar y difundir experiencias prácticas de iniciativas innovadoras en sociobioeconomía y financiamiento de la conservación;
2. Fortalecer y catalizar redes, prestando atención a la diversidad generacional e intercultural;
3. Animar a cada participante a irse con una nueva idea y con al menos una conexión útil creada durante el taller.

Además de estos, el facilitador retomó los objetivos específicos de la reunión: debatir el escenario actual de las iniciativas; identificar desafíos y tensiones; compartir experiencias concretas; desarrollar sinergias entre la sociobioeconomía y la conservación; aprender lecciones aplicables; y, sobre todo, generar confianza entre los participantes.

Luego, a cada participante se le pidió que recuperara su nota donde, al principio del taller, había escrito sus expectativas personales. Tras una breve lectura en círculo, hubo un momento de

reflexión silenciosa e individual: cada uno fue instigado a pensar si, por sí mismo, sus objetivos personales se habían alcanzado.

El taller se trasladó entonces al jardín del IPÊ, donde los carteles producidos durante los tres días se colocaron en el suelo, organizados por fecha y tema. La actividad permitió a los participantes recorrer el material, revisitando los debates, los retos y las ideas cartografiadas en grupo, en un espacio de reconexión con el camino colectivo del taller.



Figura 29 Participantes revisitando los materiales creados durante los tres días del taller.

De vuelta en la sala, comenzó una dinámica orientada a la continuidad de las conexiones generadas en la reunión. Surgieron varias propuestas espontáneamente entre los participantes, demostrando el deseo concreto de mantener vivos y productivos los lazos. Entre las sugerencias registradas:

- Realizar un seminario web de seguimiento, en tres o seis meses;
- Mantenimiento del grupo de WhatsApp, con uso restringido al intercambio de información, acciones, aprendizaje y solicitudes de apoyo relacionadas con la sociobioeconomía;
- Intercambio de contactos (correos electrónicos y teléfonos) de todos los participantes, con consentimiento colectivo;
- Creación de un documento compartido con enlaces a las organizaciones representadas en el taller;
- Preparación de un documento de memoria del taller, que será producido por IPÊ con una posible solicitud futura de información más detallada sobre los proyectos;

- Idea de llevar productos de iniciativas comunitarias (como chocolates) a las próximas reuniones;
- Sugerencia de que los estudiantes de la Universidad de Florida puedan colaborar con los proyectos de los participantes, especialmente durante el verano académico;
- Producción de un vídeo corto para YouTube, con imágenes y testimonios capturados por un fotógrafo y videógrafo contratados;
- Propuesta para crear pares de supervisión mutua, como forma de estimular la continuidad de acciones e intercambios tras el taller.

Al final, el facilitador agradeció a todos, destacando la calidad de los intercambios, la generosidad de los reportes y el compromiso de los participantes con la construcción colectiva de soluciones y caminos hacia una sociobioeconomía más justa, eficaz y vinculada a la conservación.



Figura 30 Grupo de participantes en el taller de sociobioeconomía y financiamiento de la conservación.

Anexo

A. Programa completo y detallado del taller

Calendario	Sesión	Objetivos	Actividades	Detalles
Día 1 – 28 de mayo de 2025 Directrices y construcción de confianza				
7:30-8:20	DESAYUNO			
8:30	Apertura y bienvenida	Crea un ambiente acogedor	Bienvenido	• Apertura: Bienvenida de la Padua al IPÊ (15 min.) • UF: Welcome de Karen Kainer de UF/Moore – (10 min.) • Presentación de los facilitadores – Denyse Mello y Jon Dain
9:00	Presentaciones		Presentaciones	• Participantes: (30 min) • Marca el nombre/ubicación en el mapa de la cuenca amazónica usando notas adhesivas (donde vives, trabajas) • Organización/posición
9:30	Bienvenida al Líder del Tema		Discurso de bienvenida del IPE y el CIP	• Claudio Padua (IPE - Brasil) y Trent Blare (Centro Internacional de la Papa - Ecuador) (10 min)
9:45	POC: Resumen del proyecto	Alineación entre participantes	Contexto del proyecto: ¿por qué este taller?	• Resumen del proyecto con dibujo esquemático – Karen Kainer/UF (10 min.)
10:05	Objetivos, agenda y preguntas orientadoras del taller		• Agenda/Objetivos y Logística • Expectativas • Normas	• Preguntas orientadoras del taller*; objetivos, agenda, logística, etc. – Denyse (15 min.) • Expectativas presentadas (de la reunión virtual previa al taller); Expectativas adicionales discutidas o incluidas por quienes no asistieron a la reunión virtual. • Estándares* – Denyse (5 min.) • Política de redes sociales/Confidencialidad de las discusiones *Preguntas orientadoras

				¿Cómo pueden las economías actuales transformarse en sociobioeconomías? ¿Cómo puede el financiamiento de la conservación apoyar la transición hacia las sociobioeconomías? Principios rectores - Lleva algo útil (método, enfoque, caso, lección aprendida) - Sal con algo útil (método, enfoque, caso, lección aprendida) - Haz una nueva conexión que mantengas
10:35	DESCANSO			Nota: Bienvenidos al participante recién llegado (David Solano Cornejo)
10:50	Definición de términos: "sociobioeconomía" y financiamiento de la conservación	Comprensión común de la socioeconomía amazónica y el financiamiento de la conservación (Objetivo 1)	Discusión en grupos pequeños: ¿Cómo se ven o perciben en cada país?	Escritura/reflexión individual (10 min) ¿Qué significan las sociobioeconomías para ti o tu organización? ¿Qué significa el financiamiento para la conservación para ti/tu organización? ¿Cuáles son tus conexiones personales con los temas? ¿Qué aportas a este taller que pueda beneficiar a otros? Grupos pequeños (4-5 personas) debaten y graban en flipcharts (60 min) ¿Qué entendemos por sociobioeconomías? ¿En Brasil? ¿Perú? ¿Colombia? ¿Surinam? ¿Ecuador? ¿Bolivia? ¿EE. UU.? ¿Qué entendemos por financiamiento para la conservación?
12:00	ALMUERZO			
14:00	Comprensión común de las socioeconómicas y financiamiento de conservación en la Amazonía (Obj. 1)		Compartición plenaria de discusiones en pequeños grupos	- Compartir en pleno grupo de discusiones en pequeños grupos • Dinámica: ejercicios de estiramiento - Reporte de las discusiones matutinas: Compartir en plenaria por grupos (90 min) - Una pregunta a la vez, los grupos comparten Discusión en pleno ¿Qué entendemos con sociobioeconomías? ¿Qué entendemos con financiamiento de la Conservación? ¿Cuáles son nuestras conexiones con cada uno de ellos?

15:30	DESCANSO			
15:50	Encajar las piezas		Cont.	Debate plenaria: Reuniendo elementos/principios comunes (25 min)
16:15	Reflexiones	(Objetivo 3)	Los participantes comparten opiniones	Reseña: Ahora que los temas están definidos y entendidos: • ¿Qué aportáis cada uno de vosotros a este taller que pueda beneficiar a los demás?
16:45-17:00	Conclusión		Discusión en pleno	- Lo que hicimos hoy: repaso de las actividades y objetivos del día ¿Conclusiones? - La agenda de mañana - Agradecer a los traductores, equipo de IPE, Angelica, Analu, Vanessa - Busca a alguien con quien aún no hayas hablado y preséntate
19:00	CENA			
Día 2 – 29 de mayo de 2025				
Explorando los desafíos: Identificando tensiones y puntos de influencia				
8:30	Apertura		Mirando atrás / Mirando hacia adelante	- Breve repaso del Día I e Introducción a la Agenda del Día II + Preguntas Guía - Apertura: Ronda - Algo por lo que estás agradecido - Presentación/bienvenida a Suzana Padua
9:00	Panel: Entrevistas con los participantes	(Objetivos 2 y 3)	Sociobioeconomías desde la perspectiva de diferentes sectores; Entrevistas: la ONG o Comunidad/Territorio o Sector privado (Objetivo 3)	Entrevistas (interactivas): Sociobioeconomías desde la perspectiva de diferentes sectores: 9:00 Trent Blare entrevista a representantes de ONG: - Carlos Koury - Paulina Espin 9:40. Entrevistas con Claudio Padua – Representantes de la comunidad - Advaldo Dias - Ruth Cayapa Preguntas orientadoras - Iniciativa: nombre, tipo, ¿dónde? ¿Objetivos? ¿Necesidad u oportunidad específica? ¿Con/para quién? ¿Cómo se identificó?

				• ¿Cómo se desarrolló el plan? ¿De dónde salieron los recursos y el financiamiento? • ¿Papel de la población local en la iniciativa? • ¿Cómo funciona la iniciativa? • ¿Elementos o prácticas clave que lo hicieron exitoso? • ¿Desafíos y tensiones que se enfrentan? • ¿Estrategias para superarlos?
10:45	DESCANSO			
11:00	Panel	(Objetivo 2 y 3)	Sociobioeconomías; Entrevistas	11:00 Entrevistas con Trent Blare – Representantes de ONG: Sector Privado • Andrea Ortiz de Zevallos • Claudio Padua 11:40 a.m. - Debate plenaria
12:00	ALMUERZO			
13:50	Panel	Objetivo 4	Financiamiento de la Conservación e investigadora; Entrevistas	13:50 Entrevistas con Claudio Padua – Sector Privado/ Financiamiento de la Conservación • Marcelo Cwerner • Manoel Serrão Bore de Sampaio 14:45 Dinámica: Encuentra pareja – Busca un árbol fuera, toca en él, intercambia cumpleaños y vuelve a la habitación. Ronda – comparte fechas de aniversario. ¡3 minutos! 14:55 Entrevista a Pilar Useche – Investigadores • David Solano Cornejo • Renato Farias Preguntas orientadoras • <i>Iniciativa: nombre, tipo, ¿dónde? ¿Objetivos?</i> • <i>¿Necesidad u oportunidad específica? ¿Con/para quién? ¿Cómo se identificó?</i>

				• ¿Cómo se desarrolló el plan? ¿De dónde salieron los recursos y el financiamiento? • ¿Papel de la población local en la iniciativa? • ¿Cómo funciona la iniciativa? • ¿Elementos o prácticas clave que lo hicieron exitoso? • ¿Desafíos y tensiones que se enfrentan? • ¿Estrategias para superarlos?
15:50	DESCANSO			
16:05	Discusión en grupos pequeños	(Objetivo 3)	Desafíos comunes y "tensiones"	• Análisis de las entrevistas con 10 personas: • Pequeños grupos de sectores mixtos: ¿Cuáles fueron los principales desafíos (internos y externos) que escuchamos hoy? ¿Las tensiones? Anóntalo en el flipchart. • ¿Se les ha contactado? ¿Cómo? • ¿Qué hemos oído que funcionó? ¿Qué no funcionó? ¿Por qué?
16:40	Pleno	(Objetivo 3)	Retomando temas	Grupos Presentes + Preguntas y Respuestas • Factores de preguntas y respuestas que influyeron en el éxito
17:15	Conclusión		Discusión en pleno	• ¿Qué hemos hecho hoy? • ¿Conclusiones? • Agenda para mañana • Algo a lo que solicitarás o alguien a quien contactarás
19:00	CENA			
20:00	FRATERNIZACIÓN			
Día 3, 30 de mayo de 2025				
Enfoques escalables, éticos, inclusivos y equitativos				
8:30	Apertura (Jon)		Mirando atrás / Mirando hacia adelante	Apertura: • ¿Quién cantó anoche? • ¿Qué hicimos ayer? ¿Por qué? • Festa Junina "Grande marcha"

				• Presentación de la agenda del tercer día + objetivos del tercer día/preguntas orientadoras • ¿Próxima reunión/actividad importante que tengas? • Definición de "escala" (Trent)
8:45	Discusión en grupos pequeños			Discusión sobre los resultados de la sesión de ayer. 5 Grupos
9:35				Discusión en pleno
10:30	DESCANSO			Dinámica
10:4		Objetivo 5	¿Cómo se tienen en cuenta la gestión socioeconómica y de el financiamiento de la conservación de género, la igualdad social y la soberanía territorial/cultural? Evita ser "capturado por la élite". (Objetivo 5)	Entrevistas con Pilar Useche – Cuestiones de género, equidad, territorialidad e integración • Mayra Esseboom • Vanda Witoto • Antonio Loboguerero Preguntas orientadoras • <i>¿Cómo se incluyen el género, la equidad social y el bienestar territorial/intercultural en el financiamiento socioeconómica y de la conservación?</i> • <i>¿Qué conocimiento (cómo añadir valor más allá de la extracción) necesitamos para una sociobioeconomía inclusiva que beneficie a todos, evitando la "captura por la élite"?</i> • <i>¿Qué estrategias han tenido éxito?</i>
12:00	ALMUERZO			
13:45	Pleno		Cont. (Objetivo 4)	Dinámica: Camina por la sala y saluda a la gente como si fueras un amigo, bailarín, niño pequeño, celebridad, etc. Discusión: ¿Qué hemos aprendido que puede ayudar a las pymes a convertirse en una parte más importante de las economías establecidas? ¿Qué medidas se pueden tomar? <i>Ejemplos concretos</i>

				- Las parejas discuten "Hice X y funcionó*" (10 min) - Debate plenaria: reporte entre pares (80 min) *Sin estar dominado por este mercado (perderse en el proceso, capturarse por la élite, perder la esencia de las sociobioeconomías, pequeñas empresas frente a grandes empresas?) <i>Adevaldo: Logística del transporte de pescado</i> <i>Mayra: Organización de grupos de mujeres</i> <i>Carlos: Blockchain</i> <i>Andrea: Fábrica de hielo y diversificación de productos</i>
15:30	DESCANSO			
15:45	Grupos pequeños Pleno		Redes y coaliciones: Alianzas intersectoriales para la colaboración continua en esfuerzos socioeconómicos y financiamiento de la conservación, con especial atención a las comunidades amazónicas. (Objetivo 6)	¿Qué redes o coaliciones hay de las que este grupo podría aprovecharse, con las que podría asociarse? ¿A qué cadenas perteneces? - Grupos pequeños por país hacen listas (20 min) - Reporte/compartición en plenaria (60 min)
17:30	Conclusión			¿Qué hicimos hoy? ¿Conclusiones? - La agenda de mañana - Algo que compartirás con un compañero cuando vuelvas a casa Mañana se van: Marcelo, Adevaldo, Myra, Manoel

				<i>EVALUACIÓN PARTICIPATIVA: ¿Sentiste que aportaste una idea innovadora? ¿Has aprendido algo nuevo que compartirás con otros? ¿Influirá en lo que hagas? ¿Has hecho algún contacto que siga vigente?</i>
19:00	CENA			
Día 4 – 31 de mayo de 2025 De la inspiración a la acción				
8:30	Apertura		Mirando atrás / Mirando hacia adelante	• Apertura: "Piensa en un lugar en la Amazonía que te encantaría mostrar a la gente si pudieras." Ronda de comentarios/compartir. • Breve reseña del Día III - o Reporte sobre desafíos/tensiones - o Debate sobre género, equidad y desafíos generacionales/juveniles (Mayra, Vanda, Antonio) - o Ejemplos de proyectos exitosos - o Discusión sobre redes • Presentación del orden del día del cuarto día + quién se fue ayer (4 ayer, 2 esta mañana) • Preguntas orientadoras
9:15	Pleno		Recursos para escalar y avanzar	Plenaria facilitadora • ¿Qué se necesita para que las organizaciones locales recauden fondos para sí mismas? • ¿Qué estás haciendo ya que ha funcionado? • ¿Qué habilidades son necesarias para que los esfuerzos de las pymes tengan éxito y cómo pueden desarrollarse?
10:30	DESCANSO			
11:00	Miscelánea	Síntesis facilitada, Círculo de cierre	Encajar las piezas Resumen y conclusiones	Revisión y evaluación del taller • Revisión de las preguntas y objetivos orientadores del taller • Revisión de temas y actividades

				o Visita a la galería - en parejas (coloca todos los flipcharts alrededor del jardín circular del IPE, fuera). Comenta tus reflexiones mientras repasas el taller – 15 minutos. 11:30 Vuelve a la sala de reuniones, busca papelógrafos/post-its con tus objetivos personales para los talleres. En parejas: ¿llegaste a ellos? 11:45 • ¿Qué acciones/medidas posteriores beneficiarían a USTED y a sus colegas? (¿Talleres de seguimiento en cada país para quienes pudieran o no pudieran asistir?) • ¿Qué productos se producirán/compartirán (Analu) ¿Qué debería compartirse en la cumbre de febrero? ¿Qué debería compartirse a través de otros canales en este taller? ¿Redes sociales? ¿Redes? ¿Cómo compartirás aquí lo que has aprendido? ¿Qué conexiones hiciste? Evaluación – por escrito
12:25	Pleno		Cierre	Comentarios finales/cierre (líderes temáticos, UF) Gracias a los traductores, Claudio/Suzana-IPE, Trent/Claudio/Pilar. Analu, Vanessa, Angelica, Denyse y todos los participantes CIERRE
13:00	ALMUERZO DE CELEBRACIÓN			